



presencia



sembrar  
futuro

# Sumario

## 03 EDITORIAL

### 04 Apuntando hacia las estrellas

Un semillero lleno de futuro 04

El credo Adsis en verde 06

Encuentro Adsis con Raquel Simón,  
católica LGTB+ del Grupo Ichthys 12

¿Quieres ser parte de la comunidad  
upstander contra el abuso? 14

Volviendo a casa 16

La oportunidad de soñar 18

El encuentro de los encuentros 20

Nuestra vida con Khalid Bousaid 22

Señor, que vea... que vea tu  
rostro en cada esquina 24

30 años en Uruguay, otra vuelta de espiral 26

### Voces 30

Comunidades de resistencia 30

Ecos de la conferencia 32

De nuevo en la encrucijada 34

### 36 Iglesia «En salida»

36 Servidor de Dios y  
hermano de todos

40 Hacia una Iglesia sinodal en salida  
hacia las periferias

42 Somos contigo

46 El Pacto con los jóvenes: Volver  
a la economía del Evangelio

48 Energía más ecológica... la que no  
se consume: Eficiencia Energética

50 El primer anuncio desde las claves  
de la sinodalidad y el discernimiento

52 Discernir el sínodo desde el propio  
pueblo de Dios: etapa continental

54 Togo en el corazón

58 Voces de mujeres de todo el mundo

60 Otra forma de acompañar

62 The Chosen

64 Contraportada

visítanos en la web  
**adsis.org**



Edita: Adsis.  
Miguel Aracil, 54  
28035 MADRID  
TEL.: 91 373 25 95  
Servicio de Comunicación:  
hola@adsis.org  
Diseño y Maquetación:  
capitanquimera.com  
Imprime: PRINTHAUS.  
printhaus.es  
DL: BI-1727-2013

Equipo de redacción: Carlos Jarque, Diana Tantaleán, Natxo Gutiérrez, Mariano Montero, Yamila Mandarín, equipo de enlaces de comunicación de Latinoamérica.

Puedes enviar sugerencias o contenidos para la revista, al mail: hola@adsis.org

## nº37

Agradecemos la disponibilidad y servicio a todos los que colaboran con los contenidos fijos de la revista, a los autores de los contenidos específicos de este número, y a las personas que han colaborado en la localización y contacto con los autores de los mismos.



# editorial

Como comunidades Adsis nos sentimos llamadas a seguir impulsando la presencia de Dios en este momento histórico que vivimos. Son muchos los desafíos que tenemos como humanidad: las consecuencias de la pandemia, la guerra en Ucrania y en otros países, la crisis energética y ecológica, junto a tantos cambios de paradigma que experimenta nuestro mundo, hacen que el futuro sea incierto y que sea más necesario que nunca sembrar esperanza, sembrar futuro.

La publicación de este número de la revista llega a nuestras manos con el deseo de contribuir a esa siembra tan necesaria. Hoy es urgente sembrar vida y futuro para todas las personas, pensar en clave universal e inclusiva, soñar que otro mundo es posible, dar pasos para avanzar en su concreción. Los distintos artículos que vienen en la revista tratan de reflejar esa siembra, unas veces en forma de reflexión, otras en modo de testimonio de personas que actúan solidariamente, muchas a la manera de un camino compartido con otras personas en la Iglesia.

En Adsis hemos celebrado en julio pasado la Conferencia General, que precisamente ha puesto el acento ante el futuro que viene en la siembra de distintas semillas, para así colaborar en el crecimiento del Reino, una vida nueva que crece de manera imparable gracias a la confianza en las posibilidades

de cada persona y de la humanidad en su conjunto, gracias a la permanente siembra y acompañamiento de Jesús y su Espíritu.

El apartado *apuntando hacia las estrellas* nos señala un camino lleno de esperanza, impulsado en la Conferencia General Adsis por el deseo colaborar en la siembra de Jesús desde nuestro ser comunidades hospitalarias, acogedoras e inclusivas, conectadas con las causas justas de hoy. Y a su vez, nos ofrece una serie de testimonios de experiencias solidarias y creyentes que ponen rostro concreto a los sueños movilizadores, y ayudan a tener una nueva forma de mirar, acompañar y servir.

El apartado *voces*, nos enriquece con sugerentes reflexiones en línea de caminar hacia nuevas formas de vivir y

de ser comunidad, constituyéndonos en comunidades de resistencia y en otra forma de compartir la economía, que refleja un verdadero milagro, difícil de comprender sin no es desde la acción del Espíritu de Jesús.

El tercer apartado nos ofrece noticias, artículos y testimonios relacionados con una *Iglesia en salida*. Destaca el acontecimiento de la ordenación episcopal de nuestro hermano Álvaro Chordi, un signo de confianza y disponibilidad para la renovación que la Iglesia necesita. Y también destacan dos artículos relacionados con la economía, el pacto con los jóvenes del Papa Francisco y una energía más ecológica. Y dentro de este apartado cabe señalar algunos artículos sobre el camino sinodal: el discernimiento: desde el Pueblo de Dios, uno relacionado con el primer anuncio, y otro que recoge las voces de mujeres en todo el mundo. Para acabar, se aportan dos testimonios, uno sobre una experiencia de voluntariado en Togo y otro sobre el acompañamiento de procesos de formación vocacional.

La revista llega en pleno tiempo de Adviento. Hagamos nuestro del deseo de Dios de reunir a todas las naciones. Que la celebración del nacimiento de Jesús lo haga cada vez más realidad.

Fermín Marrodán Goñi  
Moderador General Adsis

“  
Hoy es urgente sembrar vida y futuro para todas las personas, pensar en clave universal e inclusiva, soñar que otro mundo es posible, dar pasos para avanzar en su concreción.



# un semillero lleno de futuro

Karmele Equiza

*Cada 6 años, el Movimiento Adsis celebra su Asamblea General, su principal órgano de servicio y gobierno. A mitad de ese período, realiza otro encuentro de representantes de todas las comunidades, llamado Conferencia General, dirigido a pulsar e impulsar la vida, los desafíos y las necesidades del Movimiento.*

Del 17 al 23 de julio 2022, hemos celebrado nuestra Conferencia General en Guadarrama, provincia de Madrid (España). Ha estado integrada por 53 personas provenientes de los 9 países en que vivimos, además de 5 personas invitadas y de 8 miembros de equipos de apoyo y logística.

La **preparación previa** de este encuentro fue muy cuidada y contó con el trabajo de muchas personas y equipos, hecho que agradecemos enormemente ya que permitió profundizar más en cada aspecto abordado.

En esa semana quisimos escuchar **vo-ces externas** que nos iluminaran en los diversos trabajos a realizar, por eso visualizamos tres experiencias diferentes (comunidad intercongregacional de Aluche-Madrid en proyecto con personas sin vivienda; comunidad de la parroquia de Guadalupe-Madrid, y Fe y Justicia que comparten sus bienes al interno y con otras personas); además contamos con la presencia de cuatro jóvenes invitados que participaron como uno/a más y nos hicieron su devolución y propuestas 'in situ'; también contamos con la presencia de Luis Aranguren, amigo y acompañante desde nuestra última Asamblea General de 2019.

El clima de oración, de celebración y de diálogo del encuentro fue **abriéndonos progresivamente al Espíritu**; en él pusimos nuestra confianza sabiendo que nos llevaría a buen puerto.

Durante esos días fuimos recorriendo un **itinerario con diferentes caminos y con posadas** en las que reposar:

- Después de la primera mañana tranquila, de oración y de conexión con el Señor, fuente de agua viva; visitamos una **exposición** muy visual (con paneles, vídeos, etc.) de un buen número **de iniciativas** que las comunidades y algunos equipos están desarrollando y quisieron compartir





(en las posadas “bajo la higuera”, “Caná-el agua transformada en vino”, “en el descampado”, “el pozo de Sicar”, y “Betania”).

- **El segundo día** reflexionamos y dialogamos sobre la ‘vida en común’ (bajo el mismo techo), mirando el pasado, presente y perspectivas de futuro (en la posada “Cafarnaúm”).
- **El tercer día** trabajamos y dialogamos sobre otro aspecto: la ‘socialización de nuestros bienes’ (compartir el dinero y bienes materiales), también mirando nuestra experiencia pasada, nuestro presente y caminos de futuro (en la posada “dos denarios”).
- Pasamos los **días cuarto y quinto** en la “posada del sembrador”, fue un momento de especial apertura al Espíritu (la Ruah) que sentimos soplando fuerte sobre nosotros y nosotras.

Ejercitamos la escucha, con el corazón abierto, de diversos aportes: de nuestro Moderador General, de los y las jóvenes invitadas, de Luis Aranguren, amén

del de diálogo entre ellos y ellas; también el ‘equipo de espiritualidad Adsis y proceso U’ realizó su aporte sobre las confluencias existentes entre ambas.

A continuación, realizamos el **trabajo central de la Conferencia** dialogando por grupos en torno a cuatro preguntas que nos hicimos (*¿qué comunidades necesita el mundo de hoy?, ¿por qué caminos queremos ir?, ¿qué queremos dejar ir?, y ¿qué nos sentimos llamados/as a sembrar y cuidar?*); cada grupo construyó un semillero con sus respuestas, posteriormente se construyó el semillero general, con las semillas que queremos sembrar en estos años para que crezcan y den fruto en el Movimiento durante los próximos años, a la luz de las estrellas de nuestra Asamblea General 2019.

Posteriormente pudimos visualizar diversas novedades que estamos incorporando en los últimos años en cuanto a formas de organizarnos, y posibles cambios que hayamos de realizar a futuro.

- El último día pudimos **celebrar todo lo vivido**, con muchísima alegría, en la eucaristía final, mirando con gratitud el pasado y confiando en que el Espíritu nos impulsa hacia el futuro.

### ¿Qué comunidades necesita el mundo de hoy?

Respondimos diciendo que:

- “Comunidades apasionadas, alegres, sencillas y sostenibles”
- “Comunidades inclusivas, samaritanas y hospitalarias que generan diálogo con los contextos y culturas. Transitando sendas de vida con jóvenes”.

### ¿Por qué caminos queremos ir?

- “Por el camino del compromiso con las causas justas de hoy junto a otras personas y grupos compartiendo procesos de igualdad”
- “Por el camino del diálogo y escucha generativa, sin prisas, que posibiliten el discernimiento.”

### ¿Qué queremos dejar ir?

- “Dejar ir rutinas, inercias, uniformidad, posicionamientos rígidos y prejuicios”
- “Dejar ir formas abusivas o inconscientes de ejercer el poder inherente a las estructuras y relaciones humanas”.

### ¿Qué nos sentimos llamados a sembrar y cuidar?

- “Relaciones saludables, auténticas, empáticas, de cuidado y amistad”
- “Una espiritualidad inspirada en el Credo, en conexión con la realidad actual y diversa, viviendo en la iglesia con valentía y, cultivando la compasión”.



# abriendo nuevos caminos

Fermín Marrodán

*En el camino que vamos haciendo como comunidades Adsis, la Conferencia General ha sido un regalo del Espíritu de Jesús para seguir impulsando la fidelidad a la misión recibida. Y es que, cuando nos reunimos en fraternidad amplia para escuchar y acoger la voz del Espíritu, acontece algo grande. Algo así ha sucedido en este encuentro, en el que hemos sentido y celebrado cómo Jesús y su Espíritu siguen sembrando la semilla del Reino para transformar este mundo y generar una humanidad nueva.*

“  
*En ese envío hemos  
 recibido una llamada  
 urgente a responder  
 a la realidad que vive  
 nuestro mundo*”



Hemos percibido esa siembra en nuestras comunidades, en las que un crecimiento maravilloso de vida y fraternidad sigue aconteciendo sin que lo dominemos ni controlemos. Ese regalo nos llena de agradecimiento y nos impulsa a colaborar en su siembra, abriendo nuevos caminos de presencia fraterna y comprometida.

Una de las experiencias más impactantes de la Conferencia ha sido la armonía dentro de un coro de voces distintas, la comunión en la diversidad que nos hace valorar el aporte de cada persona y de cada comunidad. Vivimos tiempos de gran polarización en la sociedad, difíciles para los acuerdos y consensos. Se levantan muros y las diferencias parecen insalvables; resulta casi imposible avanzar hacia logros comunes, cuando hoy la vida humana y del planeta depende más que nunca de ello. Por eso “caminar juntos y juntas” en medio de tanta diversidad y de tantos desafíos, es un don del Espíritu que alienta la comunión y la fraterni-

dad en un mundo que necesita signos de esperanza.

Como dice el Papa Francisco:  
*caminar juntos es la forma constitutiva de la Iglesia; la clave que permite interpretar la realidad con los ojos y con el corazón de Dios, la condición de seguir al Señor Jesús y ser servidores de la vida en este tiempo herido*<sup>1</sup>.

El hecho es que estamos experimentando nuevas formas de escucha, participación y construcción conjunta, en línea de una mayor horizontalidad, participación e inclusión. En este sentido, destaca la participación y el protagonismo que van teniendo los y las jóvenes en nuestras asambleas y encuentros. Ese nuevo estilo se ha notado en la Conferencia, algo que hemos vivido como una gran riqueza y complementariedad.

<sup>1</sup> Papa Francisco, *Discurso introductorio en la apertura de los trabajos de la 70ª Asamblea General de la Conferencia Episcopal Italiana*, 22 de mayo de 2017.

Así mismo, cabe destacar que, frente al miedo ante tanta incertidumbre y la tentación de quedarnos en lo conocido y seguro, el Espíritu nos ha regalado también la disposición a acoger todo lo nuevo que viene de él, y así, una paz y alegría que activa el corazón, que nos llena de confianza, de amor gratuito y de valentía. Un don que genera una gran pasión y nos hace salir al encuentro de tantas personas, siendo comunidades inclusivas, samaritanas y hospitalarias. Un don que nos da la capacidad para superar las distancias y ser comunidades compasivas, llamadas a transformar la realidad desde la búsqueda de la justicia, la reconciliación y el perdón.

Jesús nos ha dado su paz y a su vez la ha conectado con el don de la misión que nos confía: **“Como el Padre me envió, así yo os envío”** (Jn 20, 21). Y para que la misión sea posible, hemos recibido la misma vida de Jesús: **“Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’** (Jn



20, 22). Como en el día de la creación, nos ha infundido la “*Ruah*”, esto es, el “*Soplo vital*” de Dios. Jesús nos ha dado una vida nueva que no pasará nunca, su misma vida de resucitado, esa vida que tiene en común con el Padre.

En ese envío hemos recibido una llamada urgente a responder a la realidad que vive nuestro mundo, a situarnos en los diferentes contextos en los que estamos, a comprometernos con las causas justas, a ponernos en el lugar de las personas más vulnerables y a servir a la misión de Jesús de traer vida y esperanza para todas, junto a

tantos otros y otras en la Iglesia. Una llamada a poner a disposición de Jesús y de su misión los dones recibidos.

El nuevo estilo relacional y de comunión que se nos da, junto a la mayor sensibilidad por el cuidado de las personas, es una llamada a ponernos al servicio de la sociedad para promover una vida económica, social, política y cultural marcada por la fraternidad y la amistad social. Nuestro compromiso prioritario es escuchar el grito de las personas empobrecidas y el de la tierra, y asumir sus reclamos: la dignidad humana inalienable, el destino universal de los bienes, la primacía de

la solidaridad, el diálogo orientado a la paz y el cuidado de la casa común. Es ese grito del pueblo el contenido prioritario de la escucha, no nuestra voz o nuestras propias ideas autorreferenciales. Como decimos en el Credo: “*el clamor de los pobres y de tantos jóvenes es voz de Dios*”.

Lo vivido en la Conferencia nos impulsa a celebrar la comunión en la diversidad, a profundizar en ella desde el discernimiento compartido, a escuchar el grito de tantos jóvenes y personas empobrecidas, y a impulsar junto a otros y otras una fraternidad amplia e inclusiva.

# El Credo Adsis en verde



*La **Bandada Adsis** es el grupo de libre participación que reúne a todas las personas interesadas en dinamizar la conversión ecológica en y desde nuestra vocación. En la pasada Conferencia General tuvimos un impulso y descubrimos como va creciendo nuestra sensibilidad por vivir y construir unas comunidades Adsis, entre otras cosas, sostenibles ambientalmente.*



“  
 Ante el clamor de la  
 Tierra maltratada y  
 saqueada y el clamor de  
 tantas y tantos pueblos,  
 culturas, personas,...  
 empobrecidas,  
 abandonadas,  
 expulsadas...”

Nuestro papel es el de animar e invitar a las comunidades a este proceso irreversible hacia unas vidas sencillas, mucho más justas y ecológicas. Lo queremos hacer desde la interioridad, la reflexión conjunta, la sensibilización mutua, la creatividad, sin dar fórmulas cerradas sino abriendo los corazones al cambio. Nos queremos apoyar en *Laudato sii*, en el Credo Adsis y en el Buen Vivir.

Y también queremos participar *Con Otros, Con Jóvenes*, en acciones públicas, callejeras, que muevan la sociedad: queremos recuperar en Adsis el ser activistas, la denuncia profética, junto a muchas otras ciudadanas/os. Por ejemplo, en las convocatorias de Acción por el Clima, Greenpeace u otros grupos locales (en la COP27, etc... ) y en convocatorias eclesiales (Tiempo de la Creación, Plataforma de Acción Laudato Sii, etc...). ¡A desempolvar los megáfonos, a vestir nuestra camiseta verde!

En la Conferencia General surgió un texto que queremos profundizar en continua relectura, el “Credo Adsis

leído en verde”. Hoy os ofrecemos algunos de los puntos que se leyeron en Guadarrama:

*Ante el clamor de la Tierra maltratada y saqueada y el clamor de tantas y tantos pueblos, culturas, personas,... empobrecidas, abandonadas, expulsadas...*

*Ante este sistema económico del cual tantas veces somos víctimas y cómplices al mismo tiempo, y que genera una dinámica destructiva para la Humanidad...*

*CREEMOS que nuestra vocación de presencia nos impulsa a vivir con toda profundidad la Encarnación de Cristo en esta Realidad sangrante que vivimos desde apuestas y compromisos concretos desde lo local y juntxs, en nuevos estilos de consumo y de vida.*

*CREEMOS que cada día el Padre-Madre nos vincula por el Espíritu en comunidad de hermanxs para ofrecer en una misma vida, fe y misión un estilo de vida diferente al que ofrece el sistema injusto, un estilo de vida que genera fraternidad amplia y relaciones Inclusivas.*

*CREEMOS QUE CADA DÍA EL Padre-Madre nos compromete más radicalmente en opciones audaces y servicios arriesgados, junto a tantos mártires ambientales actuales, que tienen que ver con nuestra economía, el modo de consumir, de cuidar la Tierra, de compartir, de vivir más austeramente, en decrecimiento. En todo ello también vivimos la Pasión y significamos la Resurrección de Cristo, todo ello da sentido a nuestra vida perdiéndola, pasando del “yo” al “nosotrxs” y al “todxs” y haciendo presente un modo de ser iglesia en el mundo.*

*CREEMOS y amamos a Jesucristo Paciente, joven activista y empobrecidx en lucha, viviente en la persona oprimida, descartada por este sistema injusto, en los pueblos despojados de su tierra y su futuro. Creemos y amamos a Jesucristo Resucitado, viviente en la persona comprometida con el cuidado de la Tierra y de la Humanidad, en las experiencias comunitarias de vida justa y sostenible.*

# Encuentro Adsis con Raquel Simón, católica LGTB+ del Grupo Ichthys

Equipo Diversidad Sexual Adsis

*Las Comunidades Adsis llevamos algún tiempo avanzando en un ilusionante camino: el de acoger la diversidad LGTB+ dentro y fuera de nuestro Movimiento, aportando así nuestro granito de arena a la Iglesia más acogedora, inclusiva y diversa que queremos ser. Desde la nota de nuestro Consejo General ante la negativa vaticana de bendecir parejas homosexuales hasta la creación de la Comisión de Diversidad Adsis, hemos ido dando diferentes pasos y viviendo diferentes experiencias en esta senda, tanto al interno de Adsis como con otras comunidades y personas.*

En octubre de 2022, los hermanos y hermanas Adsis tuvimos un encuentro con Raquel Simón, miembro del grupo de cristiano/as LGTB+ Ichthys de Sevilla y antigua Hermana de comunidad Adsis en Salamanca. En Adsis, ella es una amiga y hermana con la que hemos compartido momentos muy especiales, y de cuya trayectoria hemos sacado grandes aprendizajes.

Aquí recogemos algunos de los mensajes que nos dejó Raquel y que tanto nos inspiraron, para que quienes no pudieron acompañarnos y otras personas interesadas en sus vivencias, puedan aprender como así hicimos hace unos días.

## **“YO NO ME VEÍA REFLEJADA EN NINGÚN SITIO”**

Compartiéndonos su vivencia como católica y lesbiana, Raquel nos contó que la falta de modelos fue una de sus mayores fuentes de sufrimiento.

Cuando en la Comunidad vivió un periodo de confusión, dudas y descubrió su orientación sexual, lo primero que afloró fue su “homofobia interiorizada”. “Mi peor enemiga fui yo misma, y la Iglesia no ayudaba”, expresa.

No conocer a ninguna otra persona creyente LGTB+, tampoco en las Comunidades Adsis, le hizo pensar que este no era su lugar, aunque esa es una lectura que ha aprendido a hacer con los años. La falta de referentes también le hizo dudar de lo que ella sentía; no de su orientación sexual, sino de su propia fe. “Te planteas si todo es una farsa, pones en cuestión tu fe, llegas a pensar que no eres digna del amor de Dios”. En medio de esa crisis personal que estaba viviendo, la Iglesia no le ayudó.

Como muchas otras creyentes LGTB+, Raquel sintió un fuerte enfado con la Iglesia. “Hay una disociación entre

tu experiencia de fe y tu pertenencia a la Iglesia”. Solo fue la experiencia de encontrar iguales la que le ayudó a empezar a reconciliarse, pues hasta entonces pasó mucho tiempo viviendo su fe separada de la Iglesia.

Ella llegó a Andalucía tras dejar Salamanca, y en Sevilla encontró por internet un grupo de creyentes LGTB+. “A mí me ayudó mucho el encuentro con otros iguales, cada uno con su experiencia y su historia.” En el grupo había de todo: desde personas con recorrido que habían logrado sentirse dignas del amor de Dios, hasta personas con mucho enfado y resentimiento.

## **“NO SOMOS VÍCTIMAS DE LA IGLESIA, SOMOS ELEGIDO/AS DE DIOS”**

En el camino para dejar atrás el resentimiento, leer esta frase del sacerdote homosexual James Allison ayudó mucho a Raquel. “Sentirse hija querida



de Dios siendo LGTB+ es un proceso difícil, que nos exige reafirmarnos doblemente, y yo solo he podido hacerlo al encontrar un grupo de iguales”. Además, ella insiste en la dificultad de pertenecer concretamente a la Iglesia Católica: “la mayoría de personas católicas del colectivo se van de la Iglesia y no quieren saber nada”. Ha pasado por muchos altibajos, y a veces ha sentido ganas de irse definitiva-



*“Yo no quiero comunidades de iguales, quiero comunidades diversas.”*

mente de la Iglesia. “Yo vivo la fe como un regalo del que a veces no me puedo deshacer, pero otras, la mayoría, la siento como una gran suerte”. Gracias al trabajo con su grupo Ichthys, Raquel ha pasado de sentirse víctima de la Iglesia a sentirse necesitada por Ella: “la Iglesia necesita que se nos vea, y otro/as necesitan encontrarse con gente como nosotros/as”. A día de hoy, siente responsabilidad por facilitar que más gente pueda vivir lo que ella ha vivido, por eso es feliz pudiendo compartir públicamente su vivencia de fe.

### “ESTAMOS AQUÍ PARA AGRANDAR LAS FRONTERAS DEL REINO”

En el segundo bloque de la charla hablamos con Raquel sobre la construcción de una Iglesia Católica más inclusiva. En este sentido, recurría a la metáfora jesuítica de las fronteras: “me gusta imaginarme el Reino de Dios como un mapa con unas fronteras definidas, y a nosotros/as justo en el borde estando a la vez dentro y fuera para ir agrandándolas cada vez más”. Reconoce que cada uno/a tenemos nuestro sitio, que no podemos aspirar a que todas las personas y todas las comunidades estemos en las mismas, pero que todo/as debemos reconocer dónde estamos y aportar desde ahí.

Con respecto a las comunidades y movimientos, Raquel insiste en la necesidad de que nos visibilicemos como Iglesia diversa. “Las Comunidades de Vida Cristiana (CVX), como comunidad laica, han sido las primeras en expresar su diversidad abiertamente en sus estatutos”, nos cuenta. Nos invita a otras comunidades y movimientos inclusivos a que hagamos lo mismo.

En ese sentido, Raquel reconoce el enorme valor que las comunidades y grupos de cristiano/as LGTB+ han aportado a creyentes como ella, pero cree y desea que algún día desapa-

rezcan. “Yo no quiero comunidades de iguales, quiero comunidades diversas. Grupos como Ichthys tienen sentido dentro de un momento histórico de la Iglesia, pero ojalá este momento dure poco”. Y es que ella sueña con una Iglesia en la que las personas creyentes LGTB+ puedan desarrollar su fe y su vida libremente en sus parroquias y comunidades, que sean “un espacio seguro”, sin necesidad de buscar fuera un espacio de acogida.

Como mensaje final, nos agradeció estar haciendo este camino de acogida a la diversidad y nos animó a seguir dando pasos, con valentía y haciéndonos visibles. Quienes estuvimos en la charla recordaremos con mucho cari-



ño este momento, que ha sido un re-encuentro con una amiga y hermana de la que tantos años después seguimos aprendiendo. ¡Gracias, Raquel!

# ¿Quieres ser parte de la comunidad upstander contra el abuso?

Equipo de Prevención de Abusos Sexuales Adsis.

Hola, soy Mari Jose. Tengo 63 años. Demasiados para algunas personas. Pocos para mí. Pocos para todo lo que sueño y quiero cambiar.

Sucede que soy hija del mayo del 68. Un tiempo en el que los y las jóvenes queríamos cambiar el mundo. Y creíamos que era posible. Hoy sigo marcada por esos sueños. Quizás con un poco menos de juicio y un poco más de ternura.

Por eso, porque ese tiempo marcó tanto mi vida, me pregunto qué soñáis y qué queréis cambiar hoy los y las jóvenes.

Últimamente he oído a varias personas hablar de vosotros. Decía Aranguren este verano que a sus alumnos les preocupa mucho el futuro. Han atravesado la pandemia y la guerra de Ucrania. Contemplan cómo vamos destrozando el planeta y se preguntan qué mundo quedará para ellos. Saben que las decisiones que marcan ese futuro no pueden tomarlas ellos.

Por suerte vi en la tele un programa que decía lo contrario. Decía que los y las jóvenes hoy sois más revolucionarios que nosotros. Que os engan-

cha la ecología y el feminismo. Que lo dais todo por vuestros sueños.

Pero seguimos siendo las personas adultas las que hablamos de vuestros miedos, de vuestros sueños.

Me encantaría escucharos. De muchos temas, de muchas vivencias, de algunos intentos. Hoy en particular me gustaría escuchar qué pensáis, que sentís frente a los abusos. ¿Se os revuelven las entrañas como a mí cuando alguien os cuenta que ha sufrido un abuso? ¿Os dan ganas de salir corriendo y agarrar a quien lo hizo?.



Pero quizás nadie os contó nunca que fue abusada. O pensáis que es algo que pasa muy lejos, en otros países, en otros grupos, a otros y otras jóvenes que están muy lejos.

Piensa entonces en los 12 amigos y amigas más cercanos, adolescentes o jóvenes, a los que aprecias, los más queridos. Imaginemos que 5 son mujeres y 7 son hombres. Entonces, según las estadísticas, lo más probable es que uno de ellos y una de ellas haya sufrido algún tipo de abuso sexual.

Puedes traer también a tu corazón a algún profesor o profesora, catequista o coordinadora de voluntariado. No de los pesados. Alguno o alguna que te caiga simpático porque es de los que disfrutan estando con jóvenes. Imagina entonces con cuántos, con cuántas adolescentes y jóvenes se ha cruzado en la vida. Si te atreves saca la cuenta y calculas cuántos han podido sufrir algún tipo de abuso sexual.

Seguramente me vas a decir que no es así, que no es para tanto, que tus amigos, tus amigas nunca te contaron nada de esto. Tienes razón. Quizás entre tu gente no haya pasado. Pero también puede que sea que de esto no se habla. Que está muy mal visto. Que bastante tiene quien lo ha sufrido con cargar con su dolor, como para andar contándolo y quedar marcado. Mejor ir de simpático por la vida. Así que, además de sufrirlo, carga con el esfuerzo de ocultarlo.

*“ la mejor forma de prevenir el abuso es con el compromiso de la comunidad, del barrio, de la parroquia, de la clase, de las amigas y amigos.*



Bueno, menos hablar, pongámonos a hacer algo. Jose Mari, Yamila y yo (que somos el Equipo de Prevención de Abusos Sexuales) soñamos con una sociedad, un grupo de adolescentes y jóvenes a los y las que les duelan los abusos, cualquier tipo de abuso. Pero no sabíamos por dónde empezar y nos pusimos a estudiar. Así descubrimos lo que dicen las investigaciones. Que la mejor forma de prevenir el abuso es con el compromiso de la comunidad, del barrio, de la parroquia, de la clase, de las amigas y amigos.

Por eso iniciamos un camino. Un camino que da pasos hacia la creación de una **COMUNIDAD UPSTANDER** contra el abuso. Este camino comenzó con un **FORO DE ACOMPAÑANTES DE ADOLESCENTES Y JÓVENES**. El 6 de noviembre nos encontramos 19 personas. Bastantes de Latinoamérica y menos de Europa. Varios con canas y otros en la veintena.

Queremos ahora seguir formándonos y seguir creciendo. Siendo cada vez más. Más personas apasionadas por los jóvenes y a las que les duelan los abusos, de cualquier tipo. Más jóvenes que se hagan esta pregunta:

**“¿QUIERO SER PARTE DE ESTA COMUNIDAD UPSTANDER?”**

Si quieres comentar algo de este artículo, o simplemente decirme lo que te generó leerlo, puedes encontrarme en este correo:

**Mari Jose Salazar - marijosesf16@gmail.com. También te dejo mi whatsapp - 00 34 643945572.**

Si me escribes te lo agradezco. No hay nada que me haga tan feliz como una buena conversación.

Si lo prefieres, puedes escribir a Yamila o a Jose Mari. Aquí te dejo sus correos:

**Yamila Mandarín - yamilaadsis@gmail.com**

**Jose Mari Iriondo - jmiriondo58@gmail.com**

Los tres integramos el Equipo de Prevención de Abusos Sexuales del Movimiento Adsis.

Transitando sendas de vida con jóvenes

# Volviendo a casa...

Por Lucía Navarro

*Un tráfico caótico que hipnotiza, un matecito de coca para la altura y el cansancio, la mesa redonda de la cocina al centro de la casa, la Pachamama en el Illimani y el azul del lago, las señoras de Senkata cargando sus wawas a la espalda, un colegio lleno de colores y recuerdos, el sol y las estrellas muy cerquita, canciones en aymara, las luces de La Paz por la noche, niñas que crecen y cambian, corazones que permanecen...*



Estas son sólo algunas de las imágenes que se me vienen a la cabeza cuando pienso en mi tiempo como voluntaria en El Alto, Bolivia. Os seré sincera, para mí estos meses difícilmente pueden resumirse sólo como una experiencia de voluntariado. Han sido eso...pero a la vez muchas más cosas. Mi caso es un poco raro porque soy una "hija de comunidad". Para mí, Adsis es hogar y familia; es lo normal, lo cómodo, lo cotidiano. Y Bolivia no es cualquier país, El Alto no es cualquier ciudad... es el lugar donde pasé mi infancia y crecí. En muchos sentidos es mi casa y una parte muy importante de quién soy.

Por todo esto, cuando el año pasado tuve la oportunidad (y la suerte) de poder irme de voluntaria, decidí volver. Es cierto que parte de mi decisión tuvo que ver con esa inquietud que muchos tenemos dentro y que nos empuja a querer hacer un mundo mejor (o, como decís los de Adsis, a construir Reino de Dios). Pero, no os voy a mentir, también me impulsó el deseo de reencontrarme con amigos y amigas, con mi casa y conmigo misma.

Esta ha sido una experiencia muy bonita, muy emocionante, muy interior. Una experiencia de encuentros y de compartir el día a día, lo más concreto de la



vida, con muchas personas lindísimas y a las que he llegado a querer un montón.

También ha habido momentos difíciles. Es duro ponerte delante de tanta injusticia social, de sufrimientos concretos, de jóvenes como yo -con planes y sueños- y saber que la vida se lo va a poner mucho más difícil que a mí. A veces te pone triste, a veces te da rabia y a veces (sobre todo si lo compartes con amigo/as) te da fuerzas para seguir luchando juntas.

No sé deciros qué he aportado yo

como voluntaria, siempre es mucho más fácil darte cuenta de todo lo que el estar ahí me ha aportado. Espero haber construido un poquito desde el estar, el compartir, el dar tiempo y cariño. Pero, sobre todo, estoy agradecida a todas las personas con la que he compartido camino. Tantos nombres y tantas historias... de los hermano/as de la comunidad, de mis compañeros monitores del Centro Juvenil, de los niños y profes del cole Kurmi Wasi, de los muchachos y muchachas a las que dimos apoyo escolar y a tantas personas y amigos que fueron apareciendo por el camino. Gracias, gracias, gracias.

Una experiencia así no te resuelve las incertezas de la vida, no encuentras necesariamente tu vocación o tu lugar. Al contrario, muchas veces vuelves con más preguntas e inquietudes de las que llegaste... pero también con el corazón muy lleno y, al menos en mi caso, con el regalo de haberme sentido en casa y en familia.



# La oportunidad de soñar

Pamela Muñoz Boisier

Historia de un  
voluntariado en  
Canarias

Creo que para comenzar daré un poco de contexto... Licett y yo, somos de Villarrica y Valdivia (Chile), respectivamente, nos conocemos por situaciones particulares dadas por ADSIS y la comunidad a la que pertenecen mis padres Papa Giovanni XXIII.

Un día nos preguntaron qué haríamos después de sacar nuestro título profesional y al querer hacer voluntariado nos dimos la oportunidad de soñar.

Todos en algún momento sueñan con salir de su país y recorrer. Si bien ese no era el objetivo, vimos que era el momento de hacer todo lo que pudiéramos entre voluntariado y conocer.

Pudimos pasar por París, Roma, Rimini, Verona, Venecia, Assisi además de Madrid antes del comienzo del voluntariado oficialmente y de todo ello pudimos ver la riqueza histórica de los diferentes lugares y las ideas erróneas que teníamos de ciertas cosas.

Pudimos ver proyectos de la Papa Giovanni en Italia, mostrando realidades impactantes, desde el trabajo con personas de la calle en la capana de betlemme, casa karibu con niños migrantes o la casa de la ragazza.

Ahora ya hemos estado un mes de voluntariado en la Fundación ADSIS en Las Palmas de Gran Canaria, este



“  
 Creo que con esta experiencia pudimos salir de nuestra burbuja y poder vivir un poco de la realidad de cada persona con la que topamos

tiempo pasó más rápido de lo que pensábamos y no queremos irnos. Creo que en todo este viaje nos pudimos dar cuenta de las diferentes realidades, desde el trabajo con proinfancia o Aluesa e incluso en la convivencia en las casas de vida en común. Desde la invisibilización de la problemática en la isla en cuanto a pobreza y migración hasta el aumento de personas adictas a las apuestas o tecnología, entre ellas menores de edad.

También nos dio a conocer la realidad de las casas de vida en común, aunque fuera superficialmente, donde pudimos rescatar que aunque puede haber diferencias o incluso lo que uno pensaría que debería ser una casa de

vida en común... Lo más importante es el compartir y la fraternidad.

Además, pudimos compartir con diferentes hermanos de la comunidad en menor o mayor medida, quienes desde su forma de vivir la fe nos mostraron esa otra cara que está más allá de la vida en común.

Creo que con esta experiencia pudimos salir de nuestra burbuja y poder vivir un poco de la realidad de cada persona con la que topamos y con eso me quiero quedar por el momento.

Espero esto no quede solo en este voluntariado y se vengán más en un futuro no muy lejano.

# El encuentro de los encuentros

Mila Alfonso



*Os quiero acercar lo que hemos vivido en Azkarate este fin de semana largo del 28 al 31 de octubre, han sido unos días muy intensos e interesante, y al final me salía está expresión con la que titulo la crónica “El encuentro de los encuentros”.*

Comenzamos el viernes a la tarde en Hondarribia (pueblo costero de Gipuzkoa) es donde está el aeropuerto de Donostia y ahí llegó Goretti desde Barcelona, una vez que la recibimos, nos pusimos viaje a la montaña, pues allí tenemos la casa de Azkarate.

Azkarate sitio entrañable para muchos hermanos/as Adsis, lugar privilegiado por su entorno. Naturaleza plena.

El viernes a la noche fueron llegando las hermanas/as con los jóvenes de **DVA (jóvenes en discernimiento vocacional Adsis)**. Una buena cena, las empanadas de Eva pasaron a la historia por su rápida elaboración.

El sábado a la mañana después del desayuno subimos a la capilla, su gran ventanal nos mostraba la naturaleza al natural, las montañas, el paisaje y el cielo, así es más fácil rezar. Con el gesto de coger unas semillas y sembrarlas allí mismo en unas macetas, expresábamos cómo veníamos y el deseo de ser buen fruto. Al terminar la oración, a la casa habían llegado más hermanos/as, jóvenes, amigos y amigas. Como os decía fue un encuentro de encuentros y en este fin de semana nos reunimos en la casa: los jóvenes de DVA, los jóvenes del grupo Nomadak, estos habían invitado a sus respectivas parejas y los hermanos/as de la ciudad de Gipuzkoa

Cada grupo llevaba sus dinámicas y los hermanos de la Ciudad de Gipuzkoa echábamos una mano en la preparación de las comidas y cenas, hacíamos algún arreglo en la casa, o nos íbamos a dar un paseo al monte. Los momentos de las comidas, eran momentos importantes para entablar conversación y conocernos, había ganas de ello, se notaba.

El domingo después del desayuno subimos a la capilla a celebrar la eucaristía presidida por Julen. Luego cada grupo a sus actividades.

“  
*Creo que ha sido como siempre el mayor regalo y signo de fraternidad.*”

Una buena paella nos convocó a la mesa del comedor, para entonces estábamos ya todos los hermanos/as de Gipuzkoa.

Un momento entrañable para todos/as fue la tertulia del domingo a la tarde, en la que nuestra Ciudad compartió la experiencia de presencia y fraternidad en los años que llevamos juntos, en la Ciudad de Gipuzkoa. Y fue una suerte que los jóvenes del grupo Nomadak pudieran participar de la tertulia. Fue

un momento bonito y entrañables pues cada uno/a de los/as hermanos/as hablamos desde el corazón, queriendo transmitir lo vivido en tantos años de fraternidad tanto los momentos buenos como los momentos menos buenos.

Seguro que todo lo escuchado y reflexionado en los temas ha sido valioso para cada joven en proceso y para nosotros/as el encuentro una gozada.

Ha sido un encuentro en la diversidad de personas, que allí hemos convivido, creo que ha sido como siempre el mayor regalo y signo de fraternidad. La libertad de vivir los distintos momentos, de poder estar en los temas de Zoraida y Julen con los jóvenes de DVA, la acogida desde la confianza sin conocernos de antes, la diferencia de edad y de momentos vitales no ha sido obstáculo sino posibilidad.



# Nuestra vida con Khalid Bousaid:

Patricia Soto



La oportunidad de acoger en casa a Khalid surgió al conocer la necesidad de algunos de los jóvenes marroquíes que acompañamos en un programa de Fundación Adsis. Varios chicos iban a necesitar una casa en la que vivir, ya que pronto cumplirían 18 años y con la mayoría de edad la administración pública no se hace cargo de su residencia y alimentación.

A primeros de diciembre de 2019 fuimos al centro de menores de Loiu a recoger a Khalid y desde ese día ha residido con nosotros hasta este verano.

Khalid es un joven que con 15 años salió de su pueblo, ubicado cerca del Atlas, rumbo a Tánger. Cuando él

cuenta su salida de casa lo hace con pocas palabras y sin muchas reflexiones; decidido a dejar aquella tierra, se levantó una mañana y se marchó diciéndoles adiós a sus padres, en medio del dolor y las lágrimas de su madre. Khalid es un joven amable, sonriente, hablador, cabezota, trabajador y educado. Creció en una familia de cuatro hermanos siendo el tercero. No fue a la escuela. Ayudaba a su padre en la labranza y a su madre en las tareas domésticas y en el cuidado de su hermana pequeña. Su travesía no le resultó nada fácil: se pasó tres años en Tánger intentando cruzar el estrecho. Lo intentó según cuenta él, hasta 12 veces de distinta manera. Estuvo

detenido varias veces y vivió momentos duros con otros compañeros de “aventuras” que como él querían llegar a Europa. Al final lo consiguió en una motora que transportaba hachís para la península y que utilizaba a estos jóvenes como tapadera ya que en el caso de ser pillados por la policía la pena sería bastante menor que por traficar con hachís: se deshacían de la misma momentos antes del aprehensión y presentaban la “mercancía”, los jóvenes, como si fuesen ellos la razón de su viaje.

Khalid llegó a casa con lo puesto. No tenía carnet marroquí, ni pasaporte. No había sido escolarizado en su

país. No hablaba bien el castellano y además tenía grandes dificultades para adquirir conocimientos muy básicos en matemáticas y lengua, en herramientas que le posibilitasen avanzar en su formación para conseguir la titulación necesaria para entrar en el mercado laboral. Su disposición para el trabajo y su inteligencia manual han sido sus puntos fuertes en su camino de incorporación al mundo del trabajo.

Abrir nuestra casa, nuestro hogar, no ha sido dejarle una habitación a Khalid, sino la experiencia cotidiana de acompañar su vida en estos años: hacer vida familiar con él, vida que durante este tiempo ha sido intensa dada la situación de pandemia y confinamiento. También hemos compartido con él tiempo libre, deporte, salidas al monte; y cómo no sus dificultades y avances en los estudios y formación. Acompañar su vida, nos ha supuesto asumir sus prisas, sus sueños e idealizaciones siempre desde la escucha y el respeto. Nos hemos ido dando cuenta de la brecha tan grande que existe entre la realidad y sus sueños, pero quizá este horizonte idealizado que él se creó, haya sido el motor de todo este largo y a veces penoso y lento camino. Hemos pretendido con cariño, respeto y cercanía, ayudarle a poner los pies en la tierra dialogando e intentando que asuma sus dificultades objetivas en su camino de formación y cualificación profesional, en la gestión de la documentación que le podía habilitar como ciudadano, proceso que ha sido también especialmente largo y complicado por entrar en España sin pasaporte y pertenecer a la etnia amazir. Ha sido importante también en momentos de desánimo o en los que no le salían las cosas como él pensaba ayudarle a sentirse digno, acompañarle sin sustituirle, ni sobreprotegerle reconociendo siempre sus potencialidades y el necesario esfuerzo para lograr avanzar en el camino.

Acompañar su vida nos ha supuesto conocer su realidad vital, de donde venía, como vivía, acercarnos a su realidad

familiar, animarle a cuidar este vínculo.

Acompañarle nos ha supuesto acercarnos a una cultura bien distinta de la nuestra: costumbres, alimentación, modos de relación, el papel de la mujer, la religiosidad etc. una muy gran diferencia de modos de vivir y de mirar la vida.

Acompañarle nos ha supuesto abrir nuestra casa, nuestro hogar, nuestra coacción familiar. Hemos querido ser oportunidad de vida y de futuro para él, un lugar sencillo y doméstico de compromiso, nuestra muy pequeña aportación como matrimonio a generar oportunidades de igualdad y justicia en este mundo a veces tan insolidario.

Lo vivimos como un regalo por la posibilidad que nos ha brindado de aprender de él, de su historia, de su resiliencia, de su alegría, de sus sueños, de su amabilidad, de su lucha pertinaz, de su sonrisa, de su constante esfuerzo por seguir adelante sea como sea. Y otro gran regalo es ver la implicación de nuestros hijos con él: familia amplia que acoge e incluye a los que están por venir... Hemos aprendido a ceder nuestro tiempo y tranquilidad para escuchar su vida, a salir de nuestras costumbres, a dejar a un lado nuestros esquemas mentales, nuestras evidencias y certezas, nuestra forma de mirar. Nos ha supuesto dialogar entre nosotros mucho antes de decir cualquier cosa para tomar decisiones juntos; en cierta forma ha sido una prórroga en nuestro ser padre y madre. Estamos muy agradecidos.



*Abrir nuestra casa, nuestro hogar, no ha sido dejarle una habitación a Khalid, sino la experiencia cotidiana de acompañar su vida*

Khalid a raíz de su contratación laboral en una empresa se emancipó este verano después de realizar las prácticas en la misma, empresa en la que sigue contratado. Ahora está viviendo con otro chico en Bilbao y este verano pudo ir a ver a su familia, después de siete largos años.

En estos meses hemos estado al menos en tres momentos con él y hemos quedado que al menos una vez al mes vendrá a pasar el día a casa. Acabamos de celebrar su 22 cumpleaños: con las amamas, con nuestros hijos, con Khalid, **EN FAMILIA: CASA ABIERTA, MESA COMPARTIDA!**

mira el video de la entrevista



---

# Señor, que vea... que vea tu rostro en cada esquina

---

Goretti Diarte

*En palabras del papa Francisco "Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas. Ya hablaremos luego del resto. Curar heridas, curar heridas... Y hay que comenzar por lo más elemental".*





“Señor, que vea...  
que vea tu rostro en  
cada esquina. Que  
vea encenderse  
la ilusión en los  
ojos apagados de  
quien un día olvidó  
soñar y creer. Que  
vea oportunidad  
y llamada donde  
a veces sólo hay  
bruma. Que vea  
cómo la dignidad  
recuperada cierra  
los infiernos del  
mundo. Que vea en  
el otro un hermano,  
en el espejo, un  
apóstol y en mi  
interior te vislumbre”

Comenzar por lo más elemental... hacerse próximo de aquellos que más lo necesitan, que viven en la pobreza y marginación, que se sienten invisibles porque siempre que los vemos o nos cruzamos con ellos solemos apartar la mirada, cambiar de acera y dar un rodeo.

Estar presente en medio de la realidad de los más vulnerables te cambia la mirada, te hace ver más allá de tus propios problemas y dificultades, te lleva a salir de ti para ofrecerte al otro. Aprender a amarlo en su diferencia, en su situación muchas veces no buscada y cuando todos le dan espalda. Brindarle una palabra de aliento, escucharle sin juzgar, un apretón de manos o un abrazo...pequeños gestos con los que se sienten acogidos, que su vida importa, que no son invisibles.

Cuando Peio me propuso hacer la experiencia de vida comunitaria y servir en el Hospital de Campaña de Santa Anna (Barcelona), no me imaginé todo lo que viviría allí. Lo primero fue aprender a mirar a los ojos, acercarme

con humildad y compartir la mesa de la fraternidad, dónde más que ofrecer un plato de comida lo que buscamos con los cientos de voluntarios es brindarles compañía y crear un vínculo.

Al principio cuesta porque no tienes ni idea de qué hacer o decir para romper el hielo, luego vas viendo que ellos nada más saludarte te devuelven una sonrisa y con un ademán te dan permiso de sentarte a la mesa y compartir un rato. A veces solo se habla del clima, del fútbol y otras te abren su corazón y te cuentan su historia, cómo han llegado hasta aquí cruzando desiertos y mares, lo que supone estar a punto de perder la vida buscando un futuro mejor.

Vi en cada uno de esos hermanos el rostro de Cristo sufriente, quizás sin esperanza...pero en el fondo con ganas de vivir una vida mejor.

Desde la sencillez de la presencia y el cariño hacia ellos, experimenté la gratitud del amor y todo lo que recibí a cambio no me deja indiferente.

Esta experiencia de vida en común ha sido un verdadero regalo. Vivir la fraternidad en el día a día sabiéndome hermana, compañera de camino, sostén y muchas veces sostenida por la otra persona que pone su vida y su historia en tus manos; es una pequeña prueba de lo que Jesús sueña para nosotros, que seamos todos uno como él lo es con su Padre y que se note cuánto nos amamos.



# 30 años en Uruguay, otra vuelta de espiral...

---

Carolina Alonso y Toñi Gomez



Nos gustaba realizar una mirada a estos treinta años de la presencia en Uruguay desde la clave de los cuidados y nos parecía que empezar con algo tan de la cultura rioplatense como es el tomar mate nos podía servir como pórtico de entrada en este relato.

Aprender a tomar mate es toda una escuela de cuidado. Cuidar la temperatura del agua para que la yerba no se quemé (y la lengua tampoco). Cuidar el movimiento de la bombilla para que dure la yerba. Aprender qué tipo de yerba te gusta y cuidar los momentos del día (cuidado con la tardecita porque después no te podés dormir). Pasar la ronda del mate pendiente de a quien le toca, es cuidado. Esperar que te llegue tu turno, acompasar los ritmos de todos.... El mate va acompañado de charlas, trabajo en grupo, encuentros de amigos y amigas, implica atención y presencia... todo esto nos habla de cuidado y es con otros y otras que aprendemos a cuidarnos, de la misma manera que fue con otros y otras que aprendimos a tomar mate....

Es esta tierra la que nos recibe y nos va mostrando como crecer en ella, como las semillas. Las semillas que plantamos juntos, juntas, con los hermanos y hermanas de la comunidad de Argentina en el cursillo del año pasado.



La semilla que nos acompañó en la Conferencia general de este año y que nos cuidan otros hermanos y hermanas.



Y como las semillas, no todas llegaron a enraizar, alguna se secó y alguna otra se ahogó por exceso de agua, hubo podas en el camino, crisis... y momentos de procesos significativos, donde animarnos a transitar por caminos inexplorados, incluso dentro del movimiento, dejando ser las relaciones y los procesos personales desde la intuición de que es más importante el ser que las formas que hasta ahora nos hemos dado.

También con las formas y maneras de rezar, explorando formas en las que nos sintiéramos resonar, volver a la esencia de la historia donde nos fuimos encontrando con un dios que nos hablaba en la vida. Un progresivo camino de crecimiento en autoconciencia, querer ser una comunidad de cuidados, habilitar que cada persona pueda desplegar su proceso singular implicó en su momento una decisión de la comunidad que supuso al mismo tiempo que un proceso comunitario, también que cada hermano y hermana buscara sus herramientas personales para crecer y sanar, un ir creciendo en

la conciencia de dejarnos acompañar en la vulnerabilidad como lugar donde Dios nos habita, donde no necesitamos defendernos, ya que es el espacio que nos hermana y nos hace iguales, aprendiendo a acompañar desde la vulnerabilidad propia la vulnerabilidad de los demás, a escuchar, a esperar, a tener paciencia, a no controlar los procesos, a dejar que la Ruah haga...

A lo largo de estos treinta años fuimos aprendiendo desde los cuidados de vecindad, que hablan de una manera de ser y de estar en el barrio. La pregunta que nos hicimos en su momento en torno a los proyectos que gestionábamos, definiendo no ser más fundadores de proyectos sino espacios “vecinos” en el barrio, con la impronta y los vínculos con el entorno que eso implica. Cuidando, también un rostro de iglesia creíble para otros y otras desde la articulación de la parroquia como comunidad de pequeñas comunidades, siendo la nuestra una más, con el cariño, el cuidado y la participación de todos y todas, al servicio de una iglesia doméstica, cercana y entrañable.

La comunidad en estos años se ha ido configurando como un espacio abierto para que otros y otras puedan transitar, en una experiencia que va más allá del servicio concreto que venían a aportar, una experiencia de vida y cuidados compartida: hermanos y hermanas en proceso, personas que quieren conocer Adsis, experiencias de voluntariado en proyectos de la comunidad y también la acogida simplemente en la casa para desplegar desde ahí proyectos de otras organizaciones...

“  
*volver a la esencia de la historia donde nos fuimos encontrando con un dios que nos hablaba en la vida.*”

## Les acercamos acá los testimonios de dos personas:

**“Hola, mi nombre es Majo, soy docente de la escuela Sagrado Corazón de Argentina** y tuve la hermosa oportunidad de compartir parte de mi vida con la familia ADSIS Uruguay durante seis meses del 2022.

Llegué a la comunidad, por casualidad, por esas cosas tan lindas que tiene la vida y Dios, cuando tiende lazos inesperados que resultan siendo inmejorables. Conocía a Yamila Mandarín (por colegas en común) y ella fue quién me recomendó con los hermanos uruguayos.

Desde Argentina me habían propuesto un intercambio laboral con la escuela que tiene la misma congregación de religiosas con las que trabajo en Paso Carrasco, Canelones y fue así como por cercanía llegué a ellos.

Yo no conocía ADSIS, no sabía qué era, ni quiénes la integraban, solo recuerdo que me contaron acá en Argentina que eran hermanos que vivían en comunidad y que estaban dispuestos a recibirme. Me llamó mucho la atención porque abrían las puertas de su casa sin pedir nada a cambio.

El primer contacto lo hicimos vía Zoom con Jose Luis, ahí nos presentamos y me contó que iba a vivir con Mari Carmen en otra casa de la comunidad. Mi confusión era aún mayor, ya no era una casa, sino dos.

Al poco tiempo viajé a Uruguay (febrero del 2022) y allí me esperaba Mari Carmen (Carmencita para mí). Desde el primer momento que llegué a su casa todo fue increíble. Recuerdo que me mostró el apartamento, acomodé mis cosas y al ratito nos fuimos para la casa de la comunidad a conocer al resto de los hermanos y hermanas.

Mi sensación desde el principio fue la de estar en familia, eso sentí cuando me senté en esa mesa grande, cuando comenzaron a llegar las chicas (Clara y Maite), cuando la casa se iba poblando. Ese mismo día me invitaron a conocer parte de la cultura local, llegué en plena época de carnaval, sin saber absolutamente nada de los tablados y las murgas; cuando me quise acordar ya estaba sentada en una grada.

De ahí en adelante fuimos compartiendo la vida cotidiana, almuerzos, celebraciones, viajes, mates, charlas y más charlas, se reían porque a todos les hacía mil preguntas para entender un poco más de la comunidad y su forma de vida.

Lo que había sentido al llegar se afianzaba cada vez más, esa unión y ese clima familiar iba creciendo, me integraron de tal modo que me sentía en casa y con confianza como quien se conoce de toda la vida. Además de orientarme en lo

que precisaba, me sentí acompañada, mi paso por ADSIS fue mucho más que un lugar donde poder quedarme. Tal es así, que lo que iba a durar un mes, luego tres, se transformó en seis meses. No me quise ir de la casa de Carmencita y ella desde el principio me aclaró que podía estar allí el tiempo que necesitara.

Uruguay fue para mí una experiencia inolvidable, un período de inflexión en mi vida, y sin lugar a duda toda la comunidad ADSIS fue gran responsable de esto. Volví distinta, crecí, aprendí y me llené de hermosos vínculos que creo y espero perduren en el tiempo.

Desde acá, envuelta en mi rutina de Argentina, agradezco que me hayan permitido escribir este breve texto contando algo de mi paso por su comunidad, una pausa para volver a pasar por el corazón este tiempo hermoso que fue sin dudas **UN REGALO PARA MÍ.**

**GRACIAS, GRACIAS Y MÁS GRACIAS A TODA LA FAMILIA ADSIS URUGUAY (MAITE, CLARA, MARÍA, JOSÉ, TONI, PEDRO, COTÉ, DANI, CARO, EMA Y CARMENCITA) TENDRÁN SIEMPRE UN LUGAR DE PRIVILEGIO EN MI CORAZÓN.**

**¡Les mando un abrazo bien apretado!”**

**“Soy Nadia de Córdoba (Argentina).**

Vivi en la comunidad Adsis durante casi 3 meses en febrero del 2020, previo a la Pandemia, o bueno, comenzando la pandemia, ya que nos sorprendió a todos y yo no pude regresar a mi país por el cierre de fronteras. Lo que para mi fue una gracia, ya que así compartí las celebraciones de Semana Santa y Pascua con toda la comunidad.

La excusa con la que fui a Uruguay fue realizar una experiencia de formación en salud mental

conociendo como funcionaban los CAIF donde se trabaja con primera infancia. Ya que era lo que me permitían hacer desde mi trabajo en Córdoba.

Y digo excusa, ya que mi intención verdadera y primera era conocer Adsis. La comunidad, su misión, forma de vida, que me ayudará en mi discernimiento más profundo y a pesar que aún sigo con algunas preguntas internas sin resolver, solo tengo palabras de agradecimiento para todos y cada uno de ustedes.

Adsis Uruguay es familia, es mucho amor gratuito, es fraternidad, es Acompañamiento, es alegría, es desafío, pero sobre todo fue hogar para mi.

Fue mesa compartida que me recibió y enseñó muchas cosas, que me acompañó en un momento super importante de mi vida. Estoy super agradecida de haber pasado por esta casa, de haber compartido con esta familia de Adsis lo lindo de la vida.”



Otro elemento que nos configura comunidad de cuidados es ser Rio de la Plata, la conciencia de “ser-junto-con” la comunidad de Argentina, cuidándonos, acompañándonos, disfrutándonos, creciendo juntos y juntas...

Que esta comunidad pueda ser un espacio seguro, continentador, sanador, donde cada uno y cada una pueda vivir los procesos que necesita, es posible desde el creer profundamente en el Dios de la Vida que nos habita, que posibilita el despliegue y la fecundidad de cada persona.

Este cuidado no es autorreferencial, el cuidado personal y comunitario hace que se desplieguen en nosotras, en nosotros, cualidades, actitudes y posibilidades que hacen que la vida salpique, riegue y fecunde a otros y otras.

No podemos dar lo que no tenemos: la experiencia de cuidarnos y de dejarnos cuidar es lo que hace que podamos cuidar a otros, a otras. Y esos otros y otras son los que te validan en esto del cuidado.

Estos treinta años han ido siendo una escuela de todo esto.

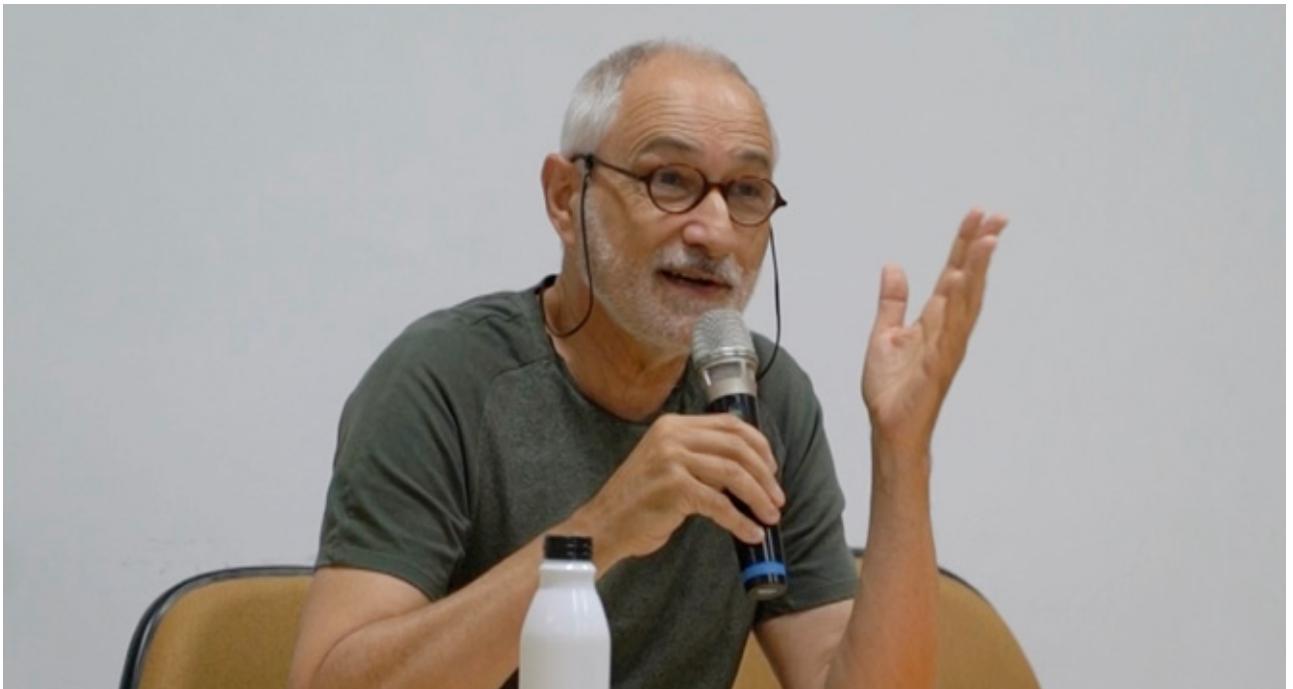
Desde esta conciencia del cuidado personal, del cuidado esencial y del Dios de la Vida como Cuidado, seguimos transitando, aprendiendo, creciendo...agradecidos,agradecidas por vivir esta experiencia con otros, con otras... en apertura a lo que la Ruah va soplando en cada uno, en cada una, y como comunidad...

¡Un saludo apretado desde estos pagos!

# COMUNIDADES DE RESISTENCIA

Luis Aranguren Gonzalo

*Hace tres años nuestro tiempo quedó interrumpido por una pandemia desoladora, a la que siguió la creciente oleada de violencia y de guerra en la vieja Europa, con la consiguiente escasez de energía y la subida vertiginosa de los precios. Las desigualdades crecen al compás de una nueva guerra mundial, hecha a pedazos. Ante tan complejo y funesto panorama, ¿Qué tipo de comunidades hemos de construir en la plaza pública, allí donde reina la incertidumbre, el miedo y el desamparo?*



Luis Aranguren en un momento de su intervención en la Conferencia General Adsis

Es tiempo de generar *comunidades de resistencia*, fraternidades que creen en el poder de lo frágil, porque en lo frágil acontece lo realmente valioso que merece la pena conservar. La resistencia ayuda a ensanchar

nuestras comunidades creando un espacio compartido donde se adivina la figura del Samaritano colectivo, como señala el papa Francisco: “Seguir atentos, como el Buen Samaritano, a todos aquellos que están golpeados

por el camino, pero a su vez, buscar que muchos más se sumen en este sentir”. La resistencia no busca héroes de guerra, sino tejedores de cruces en el reverso de la historia, allí donde acontece la fecundidad colectiva.

## La resistencia encuentra cuatro modos de conexión.

### LA RESISTENCIA COMO AVISO

El filósofo Benjamin denominaba “avisadores del fuego” a quienes eran capaces de avisar de las catástrofes inminentes para impedir que se cumplan; “hay que apagar la mecha encendida antes de que la chispa active la dinamita”, escribió antes de la II Guerra Mundial. En las actuales circunstancias, esta disposición camina de la mano con los oscuros “profetas de las calamidades” que denunciaba Juan XXIII en su momento: los agoreros de fatalidades y desgracias. Avisar es un modo peculiar de cuidar y de proteger a las víctimas en una situación de riesgo. Avisamos de los peligros de una redada en el metro a los compañeros migrantes, para que no pasen por ahí; avisamos para alertar y saber alterarnos ante las urgencias que siempre nos presenta ese otro que se encuentra en situación de riesgo de exclusión o directamente malvive en ella. Avisar es un acto de responsabilidad cuando tú ves lo que yo no llego a ver, cuando las vidas precarias se agarran con desesperación a nuestras débiles redes de solidaridad.

### LA RESISTENCIA COMO MEMORIA

Queremos ser resistentes, no tozudos. En Jesús encontramos un estilo en el que la memoria es lugar de encuentro de los frágiles. El mismo Jesús de Nazaret se convierte en memoria peligrosa frente a un orden radicalmente injusto. Esa memoria nos conduce a la indignación (¡“No hay derecho!”) y desde ese caldo de cultivo nos mueve a la compasión que acompaña la caricia y la empatía con la lucha por los derechos, el acompañamiento personal a la cita médica y la reivindicación colectiva que sigue gritando que ningún

ser humano es ilegal. La memoria es la cita con nuestra identidad compartida que da cuenta de las fuentes de nuestro caminar, en un peregrinar que hacemos entre muchos. En ese cruce, la memoria de las identidades particulares no colisionan unas con otras sino que configuran un marco de acción y de aprendizaje colectivo ancho y gozoso.

### LA RESISTENCIA COMO AMPARO

Porque donde no llegan las instituciones quedan las casas que se tornan en cobijo, y el buen hacer de tantos que con su tiempo y su voluntad convertida en voluntariado ofrecen protección a quien ha perdido todo. Sobre las colas del hambre cabe formular estrategias de intervención política de alto alcance, pero a las comunidades de resistencia les cabe el honor de acoger, cuidar y esperar a tanta gente que ya no confía en casi nadie. En el desierto del desamparo, la resistencia trenza hilos de confianza para no perder la fe en el ser humano, para crecer en un apoyo mutuo donde nos reconocemos salvados unos por otros..

### LA RESISTENCIA COMO INCIDENCIA

Porque, con todo, nos negamos a ser comparsa de un viejo mundo a la deriva. La resistencia se articula en formas plurales de incidir sobre la realidad para mejorarla; desde la revuelta de las mujeres en la Iglesia que marcan la agenda de una profunda sinodalidad hasta las revueltas de los desahuciados que exigen un techo y denuncian el poder omnívoro de una banca que roba con guante blanco. Tenemos el deber de acompañar la incidencia política de los afectados por la enésima crisis. En cada crisis, con los perdedores. Resistir incidiendo para que la materialidad de la vida mejore, para que las leyes cambien, para que la justicia acampe entre nosotros, hasta que la dignidad sea costumbre.



Las comunidades de resistencia se constituyen como aquellos fueguitos que describía Galeano en sus escritos. Fueguitos que alumbran una realidad oscura y que nos hacen vivir en el *optimismo trágico* del que hablaba Mounier. Ni optimismo ingenio que se escapa en la abstracción de la buena voluntad, ni pesadumbre pesimista que se retuerce en el dolor para no salir de él. Como resistentes que somos creemos que la realidad es posible modificarla de a poquito, y en ese viaje nos necesitamos unos a otros, no como táctica sino desde un convencimiento renovado. El papa Francisco lo recuerda: “Necesitamos desarrollar esta consciencia de que hoy o nos salvamos todos o no se salva nadie”.

# ECOS DE LA CONFERENCIA



Elena Grosu

Para mí, la conferencia general ha sido una experiencia maravillosa. Ha sido la primera vez en que he participado en una Conferencia general Adsis. Nunca me he imaginado cuanta energía y sueños nacen en un evento como este. Lo que me ha tocado más, ha sido la vida compartida con los/as hermanos/as de todo el mundo, realidades de vida muy distintas, pero compartiendo el mismo sueño, ser presente. Ser presente con los/as hermano/as, con la comunidad, los/as jóvenes y los/as pobres.

Un canto de Taizé dice así “De noche iremos, de noche / Que para encontrar la fuente / Sólo la sed nos alumbró”. Estas palabras describen la noche que hemos salido lo/as más

jóvenes para tomar algo en Guadarrama. Qué fuerte momento de compartir lo que somos, de abrir nuestra vida a los/as demás. Para mí se ha sentido como un andar a la fuente, bebiendo la misma agua que nos llena y da sentido a nuestras vidas, la fe.

Esta conferencia ha sido un testimonio de vida compartida. Nuestras vidas siguen juntas, aunque la presencia será física o en el corazón. Si la presencia física puede ser difícil, en el día de hoy, nadie nos puede robar la presencia espiritual con los/as demás. La tecnología nos ayuda a conectarnos y descubrir que somos presentes en el mismo tiempo, aunque a la distancia. Hoy, todo el movimiento Adsis es una comunidad.

“  
*Para mí se ha sentido como un andar a la fuente, bebiendo la misma agua que nos llena y da sentido a nuestras vidas, la fe.*”




---

 Javier González Sandoval
 

---

En primer lugar quiero dar las gracias al Moderador General y al Consejo general por esta oportunidad de participar, ahora ya como delegado de la comunidad de México, en esta experiencia tan rica que aún, después de un mes, sigo saboreando y recordando el encuentro y la acogida de tantos y tantas hermanos y hermanas de Latinoamérica y Europa.

Fue para mí muy grato constatar la fraternidad que se vive en Adsis, ya que aunque no conocía personalmente a muchos hermanos y hermanas, sentí desde el primer momento la acogida y el cariño espontáneo como si ya nos conociéramos desde siempre.

Durante la Conferencia me sentí tomado en cuenta en mis aportaciones en los distintos grupos en los que participé y sentía fuertemente la presencia del Espíritu al ver como todos íbamos confluyendo hacia lo mismo,

de diferentes formas. Se respiraba un ambiente muy fraterno en las diferentes actividades, lo mismo en los momentos del coffee break, como en los momentos de tomar los alimentos y las charlas de sobre mesa. Disfrutamos también con varios hermanos y hermanas el ir a pasear al pueblo y compartir conversaciones muy amenas. Así mismo la pequeña tertulia que cada día se realizaba después de la cena, donde compartimos un rico tequila de México y dulces regionales, lo mismo los diferentes productos y bebidas que representaban a cada país o región de los participantes. Recuerdo de manera especial las Eucaristías y oraciones tan emotivas que disfrutamos durante esa semana. Lo mismo las meditaciones y contacto con la naturaleza que preparaba Tony y el equipo de interioridad.

Disfruté también mucho las posadas y exposiciones que hicimos de cada comunidad donde se sentía

el gran esfuerzo y trabajo que supuso por presentar algo muy original y representativo de los prototipos en lo que se está participando.

Fui comprendiendo mejor el proceso de la U y el momento en que nos encontramos como Adsis. Así mismo, disfruté la participación de los jóvenes y sus aportaciones tan interesantes. Un momento muy significativo fue también el reflexionar y aportar sobre qué tipo de comunidades queremos ser.

Agradezco infinitamente al equipo organizador por el profesionalismo y esmero con que prepararon todo de manera muy puntual y de una gran calidad.

Reciban un abrazo fraternal de sus hermanos y hermanas más pequeños de Adsis, de esta comunidad que de manera providencial se ha ido gestando y que se va consolidando poco a poco. Unidos en oración.

# DE NUEVO EN LA ENCRUCIJADA

Luzio Uriarte

El milagro del compartir



*Vivimos en un mundo muy necesitado de aliento. Una vez más, la humanidad se acerca a un abismo que, en este caso, ha sido generado por ella misma. El resultado es incierto.*

*Es un momento paradójico: la humanidad cuenta con más medios que nunca para desarrollar una vida digna y, al mismo tiempo, no acierta a resolver el dilema ético (que no científico) de cómo usar esos medios con ese fin.*



El cambio climático, la crisis energética, la crisis migratoria, el exterminio de gran parte de las especies son, entre otros, espejos donde se refleja este dilema ético.

El panorama produce perplejidad. Un análisis fácil es que la avaricia de los poderosos no tiene límites y su poder crece a costa de los débiles; una lucha a muerte entre oprimidos y opresores, entre buenos y malos. Como eslogan funciona, pero no parece que arregle nada. El blanco y negro hace fácil la interpretación, pero la experiencia de la vida nos va diciendo que la realidad está entretejida de una gama de grises que tiende al infinito. Difícilmente nos interpretamos a nosotros mismos como opresores cuando compramos una prenda buscando la mejor oferta sin preguntarnos si tiene víctimas. Detrás de cada teléfono móvil, de cada ordenador, de cada fiesta progre donde no puede faltar la oferta más o menos trasgresora de alguna droga, ¿cuántas víctimas producimos?

Tal vez, un par de aprendizajes de estos últimos tiempos. Hay muy buenas intenciones que producen muy malos resultados. Imponer conductas y objetivos ideales no trae buenas consecuencias. Pero, por otro lado, una vida sin ideales acaba consumiéndose en el sinsentido. La ecuación no parece resoluble en términos lógicos.

La multiplicación de los panes que aparece en los cuatro evangelios canónicos es profundamente inspiradora de un modelo alternativo de vivir y de relacionarse. Alguien puede pensar que es la variable que falta en la ecuación. Cuando se comparte llega para todos y sobra. Se podría demostrar matemáticamente con los datos que hay en el mundo actual. Pero es evidente que la fórmula no funciona. Compartir no es el resultado de la obligación sino que nace de otra motivación que lleva a compartir. Compartir por decreto genera desconfianza e individualismo.

### EL VALOR DE COMPARTIR

Es verdad que en el mundo hay mucha gente dispuesta a compartir y en ello ha implicado y comprometido su vida. Los motivos son muy diversos, pero en el conjunto se sueña y se alienta un mundo más humano (otro mundo es posible).

En nuestro recorrido Adsis hemos tenido algunas intuiciones para materializar el milagro de la multiplicación. El espíritu de la socialización económica que vivimos en Adsis responde a esa lógica y en ese sentido, más allá de las contradicciones que podamos tener es un modelo alternativo de organizar la economía. En la realización de este modelo hay hermanos y hermanas que nos han prestado y nos prestan un servicio inestimable (y por cierto, impagable).

A partir de aquí podríamos conjeturar que nuestro modelo muestra que es posible otra forma de organizar la economía y que si el mundo no lo hace es porque no quiere, ya nuestra praxis anuncia la viabilidad y denuncia el egoísmo de la apropiación injusta.

Creo que es un mal planteamiento. Intuyo que el valor que tiene la socialización económica no es intrínseca sino derivada, no es el objetivo sino la consecuencia de una vivencia única. Volviendo a los relatos evangélicos, el motivo por el que la comunidad de seguidores de Jesús comparte sus bienes es Jesús. El encuentro y la relación con el Maestro les lleva a vivir con una confianza única y a desprenderse generosamente de todo para poder compartir el camino de la bienaventuranza inaugurado por el Profeta de Nazaret. Es la mirada puesta en el Señor, la renovación cada día de esa relación en la intimidad del encuentro personal lo que da sentido al compartir, lo que da vida a la comunidad de bienes y necesidades.

Es decir, lo nuestro no es esencialmente una apuesta ética u organizativa por vivir mejor, no es un acto revolucionario para transformar el mundo y su historia, sino la consecuencia de una relación apasionada a través de la cual interiorizamos la pasión de quien nos mira amorosa y apasionadamente.

Dicho de otra manera, la socialización de bienes no muestra primera y esencialmente que la historia humana se puede organizar de otra manera, sino que Jesús está vivo y resucitado entre nosotros y nosotras, que él es la clave de la vida humana y su futuro y que esto tiene consecuencias materiales y muy prácticas.

En este sentido, la socialización tienen un significado sacramental, más allá y por encima de nuestros enredos y limitaciones.



# Servidor de Dios y hermano de todos

## ÁLVARO CHORDI: nuevo obispo auxiliar de Santiago de Chile

Mariano Montero

*En una sesión preparatoria de la Asamblea participó una mujer, que comentó con mucho asombro después de la misma: “hoy estuve en una reunión con dos cardenales y varios obispos; los escuché y pude expresar mis opiniones”. ¿Alguno de esos obispos diría algo parecido?*



Somos muchos los que hemos vivido la alegría de la ordenación episcopal de Álvaro, el 10 de octubre en Santiago de Chile, algunos presencialmente y la mayoría siguiéndola por YouTube. Hermano Adsis de largo recorrido (Salamanca, Bilbao, Vitoria y Santiago), ha vivido en los últimos siete años una profunda identificación con el pueblo chileno y una fuerte inserción pastoral con los inmigrantes y descartados sociales.

En la revista Presencia queremos compartiros el “espíritu” con el que proyecta su ministerio, como llamada radical de Dios a servir a la Iglesia y el Reino en medio del mundo. Espíritu expresado en las insignias episcopales y el escudo y lema que ha elegido, significativos de su personal compromiso como Pastor.

## ÁLVARO NOS EXPLICA EL ESCUDO Y LEMA QUE ELIGIÓ

“El capelo y las borlas verdes es lo común a todos los obispos y expresa la comunión con la Iglesia universal.

El **blasón** en forma de cáliz hace alusión a la entrega de Cristo en la Pascua. Su triple color representa a la patria chilena: blanco de la nieve de la cordillera de los Andes, rojo de la sangre derramada por los chilenos en la Guerra de la Independencia y el azul alude al cielo y a las aguas del océano Pacífico.

La **cruz principal** con el cordero paschal que atraviesa el escudo episcopal representa a Jesucristo, el Buen Pastor, que cuida y salva a los suyos, recuperando a los perdidos.

El significado de los símbolos en el **interior del escudo** representa a la izquierda (rojo) que somos itinerantes y pobres, ligeros de equipaje, por los caminos del Reino de Dios (cayado y alforja con tres panes y la monta-



ña de fondo). Esta imagen evoca la experiencia de fraternidad misionera vivida con alegría en mis comunidades Adsis durante más de 30 años, con mudanza de alma y fijeza de corazón, haciendo los caminos del Reino con los jóvenes y los pobres.

A la derecha (azul) la reciedumbre anclada de la encina, signo de fidelidad en tiempos de inclemencia. Este árbol arraiga amorosamente en la tierra castellana y extremeña de mi niñez y juventud, “con sus ramas sin color / en el campo sin verdor; / con su tronco ceniciento, / sin esbeltez ni altiveza / con su vigor sin tormento / y su humildad que es firmeza” (A. Machado).

Encima del árbol se halla la cruz del Sur (estrellas), punto de referencia de todos los caminantes y marinos del hemisferio austral, que nos orienta desde las periferias en medio de la noche. También esta imagen evoca el celeste que decora el interior del techo de las tres naves de la Iglesia de San Saturnino, en el corazón del barrio Yungay, que contienen más de dos mil pequeñas figuras de estrellas doradas que simbolizan la bóveda celestial.

En el centro (blanco) está la escultura de terracota de “La Trinidad misericordiosa” de la hermana Cáritas Müller. El ser humano se encuentra en el centro, acogido por Dios misericordioso. Lle-

no de amor, el Padre se inclina hacia él, lo abraza, lo sostiene, lo perdona, se ocupa de él con ternura. Jesús, el hijo de Dios, se inclina hacia él, está por debajo del ser humano caído. Se hace servidor y sanador de la persona herida, acaricia sus pies, los cubre de besos y los lava. El Espíritu Santo en forma de paloma y al mismo tiempo como una llama, viene de arriba y baja sobre el ser humano. Quiere inundarlo de su amor, habitar en él. Dios se arroja ante el ser humano y desea que el ser humano coloque a Dios en el centro de su vida y se convierta en testigo vivo del Evangelio de Jesucristo.

Abajo aparece una cinta con el **lema episcopal** elegido: Servidor de Dios y hermano de todos. El encargo recibido de Dios me lleva a poner la vida entera a su servicio. Mi vida quiere estar enteramente dedicada a Cristo. Dios me capacita en mi extrema debilidad y me urge a abrir el corazón dando cabida a relaciones de armonía y fraternidad. A imitación de san Francisco de Asís y san Carlos de Foucauld, quiero ser signo de un amor universal, capaz de acoger a todas las creaturas con los ojos del Padre Dios, sin hacer diferencias, siendo amable con todos y todas, respetando a cada persona, creando hermandad con cuantos nos rodean.”

### **LAS INSIGNIAS EPISCOPALES: VÍNCULOS CON LA FAMILIA, ADSIS Y EL BARRIO YUNGAY**

El **anillo** simboliza la alianza espiritual que une al obispo con la iglesia a la que sirve y guía. Este anillo ha sido un regalo de los padres y familia de Álvaro.

La **mitra** indica que quien la lleva es maestro con Jesucristo Maestro y vive para llevar al mundo su Palabra que da vida.

La cruz pectoral nos recuerda el amor de Aquel que nos amó hasta el extremo de dar su vida por nosotros. Esta cruz se la ha regalado el Movimiento Adsis; tiene grabada la cruz y espadaña que identifican nuestro carisma.

El **báculo** recuerda la misión como Pastor, que busca defender a todos del mal y sostenerles en el camino. Este báculo tiene una historia que merece ser contada: Lo ha elaborado un artesano del barrio Yungay, donde Álvaro ha acompañado y servido tan de cerca en estos años a la comunidad cristiana, vecinos e inmigrantes que lo pueblan.

El autor del báculo es una persona con una gran limitación física, tan grande como su lucidez y creatividad. El mismo le explicó que el báculo es de madera, mejor dicho, está hecho con varios tipos de maderas originarias de Chile.

Y cada una tiene un tono y unas cualidades diferentes, que el autor fue asociando con las cualidades que los vecinos de Yungay habían ido descubriendo en Álvaro... Vecinos que, el día de su ordenación, caminaron con él desde el barrio hasta la catedral, diciendo sin palabras que le reconocen como un Pastor que camina con su pueblo.

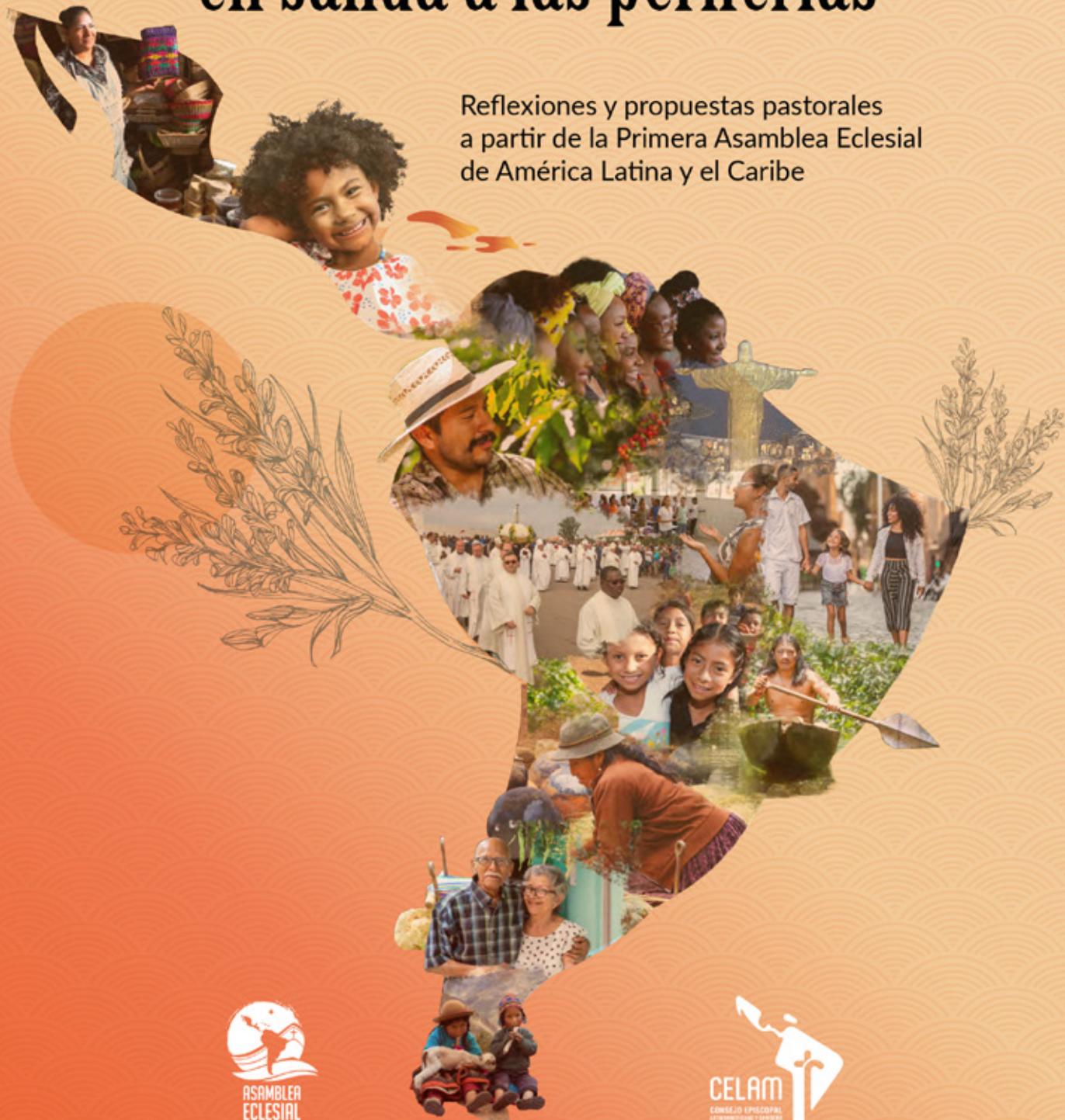
Una hermosa historia y unos signos -las insignias- que le acompañarán para siempre. Impulsándole a vivir su ministerio desde las claves de la Encarnación y la Fraternidad, tan propias del carisma Adsis. ¡Al viento del Espíritu, Álvaro, damos gracias a Dios y le pedimos para ti la entrega, audacia y creatividad que necesitan la Iglesia y el Chile de hoy!





# Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias

Reflexiones y propuestas pastorales  
a partir de la Primera Asamblea Eclesial  
de América Latina y el Caribe



*En estos días, hace un año que celebramos la primera Asamblea Eclesial de América Latina y Caribe; un novedoso y gran acontecimiento que marcará un antes y un después para nuestras Iglesias.*

**Novedoso por la identidad eclesial de los participantes**, abierto a todo el Pueblo de Dios, no solo obispos, como en las Conferencias que se realizaron en A. L. y Caribe a lo largo de los años, como en Aparecida, ( año 2007); **por la metodología**, el proceso previo con la etapa de la ESCUCHA, la realización de manera presencial y virtual de todo el continente y la post asamblea en la que nos encontramos con este documento a difundir y trabajar en nuestras comunidades e iglesias; **por la participación**, con cerca de 100.000 BAUTIZADOS en la fase de la Escucha y cerca de 1.000 en los días de su realización; procedentes de las 22 conferencias episcopales.

Del documento que se nos entrega en octubre de 2022: **“Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias. Reflexiones y propuestas pastorales a partir de la Primera Asamblea Eclesial de América latina y el Caribe”** les comparto estos párrafos:

*“La Asamblea Eclesial ha sido vivida como “una verdadera experiencia de sinodalidad, en la escucha mutua y en el discernimiento comunitario de lo que el Espíritu quiere decir a su Iglesia”. Desde la “poliédrica diversidad”, los participantes de la Asamblea se han “vuelto hacia las realidades que vive el continente, en sus dolores y esperanzas”.*

*Todo ello se recoge en este texto que ahora presentamos. Con humildad*

*Es el inicio de una marcha renovada de una Iglesia, Pueblo de Dios que ha decidido avanzar de modo sinodal. En este sentido, también es un paso histórico.*

*debemos reconocer que la originalidad y la riqueza de la experiencia de la Asamblea Eclesial no llega todavía a expresarse plenamente en su contenido, si bien es cierto que no se trata de un Documento conclusivo —como los que brotaron de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano—, ni es el resultado de una elaboración realizada por un grupo de teólogos; es la sistematización de lo expresado en el diálogo de quienes participaron en casi un centenar de grupos de trabajo, integrados por laicos, laicas, religiosos, religiosas, sacerdotes, diáconos y obispos.*

*Es un documento que ofrece caminos en seis dimensiones: kerigmática y misionera; profética y formativa; espiritual, litúrgica y sacramental; sinodal y participativa; socio-transformadora; y ecológica; ámbitos que fueron reflexionados en comunidad, que muestran muy claramente las preocupaciones que tiene el Pueblo de Dios de nuestra región*

*y sus sugerencias y propuestas.*

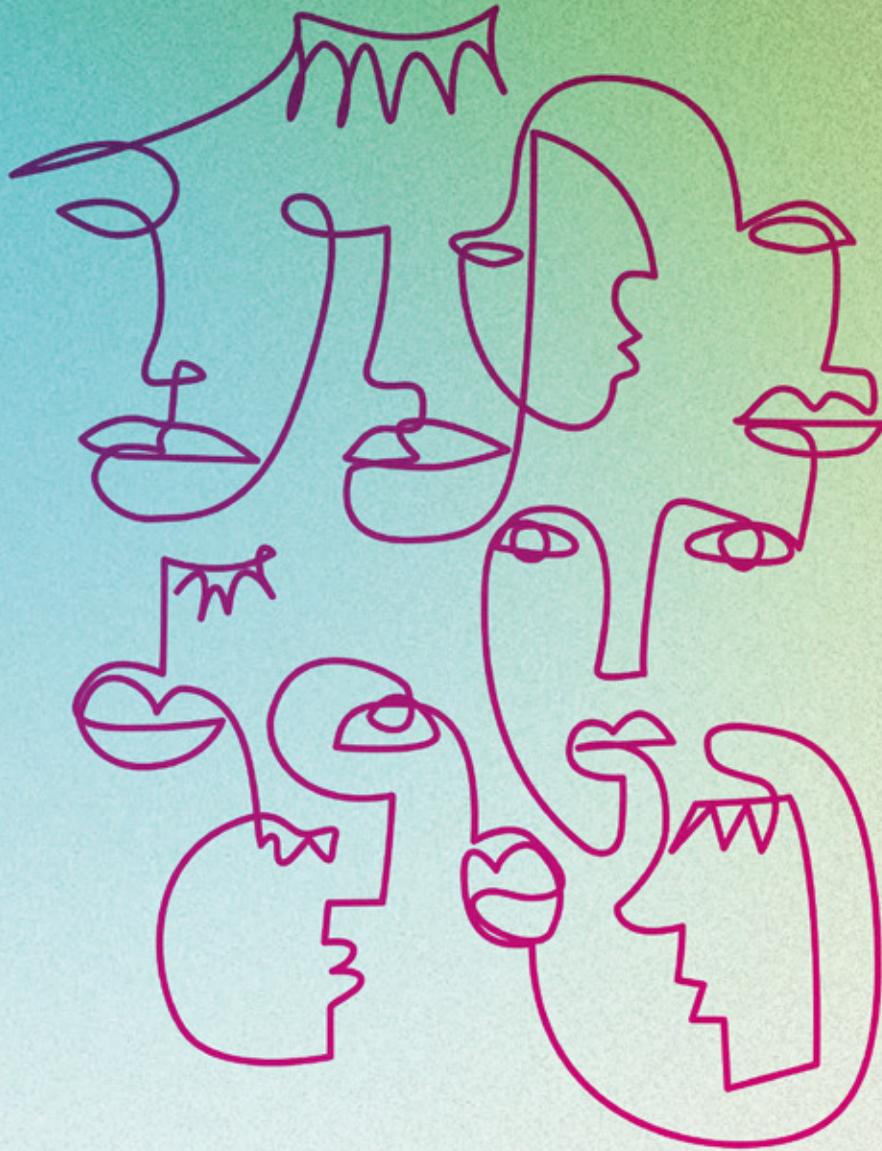
*Pero, sobre todo, es el inicio de una marcha renovada de una Iglesia, Pueblo de Dios que ha decidido avanzar de modo sinodal. En este sentido, también es un paso histórico.*

*Quien quiera percibir el sentir y el querer del Pueblo de Dios — consciente de su sacerdocio bautismal — que peregrina en nuestras tierras latinoamericanas y caribeñas, expresado in credendo, hallará en este documento la riqueza de las experiencias evangelizadoras meditadas desde la fe, al igual que sus logros y dolores, fruto del afán noble y sincero de servir a Dios en la persona de nuestros hermanos y hermanas.*

Este caminar sinodal en un signo potente de nuestro caminar como Iglesia en estos tiempos de búsquedas y desafíos para amar y servir a nuestros pueblos compartiendo con ellos la gran noticia del Evangelio del Señor Jesús.

Documento:  
Hacia una  
Iglesia  
sinodal en  
salida a las  
periferias





# Somos contigo

**EPCJ** ESCUELA DE PASTORAL  
CON JÓVENES 2022

Por Zoraida Sánchez

Con el Sínodo parece que la Sinodalidad está de moda, aunque a veces nos perdamos en definir qué y qué nos implica realmente. Cuando nos detenemos a pensar en ella, reconocemos que es algo que llevamos tiempo construyendo, o intentándolo, ya sea al interno del Movimiento o con otras instituciones. Hay una rica experiencia de construcción de sinodalidad en nuestras comunidades que hoy creo que hemos de refrescar, para valorar la experiencia y con lo aprendido seguir construyendola.

Una de estas experiencias es la **Escuela de Pastoral con Jóvenes (EPcJ)**. En la edición de este año el tema trabajado ha sido la sinodalidad, “*Somos contigo*”, y ha sido ocasión de extraer aprendizajes. Destacaré tres de ellos.

El primero y más evidente es la **riqueza de carismas** que hay en la Iglesia. Hoy la coordinadora de la EPcJ está constituida por 9 instituciones. Algunas de ellas llevamos tiempo trabajando juntas, nos conocemos y nos valoramos. Se ha ido generando un vínculo afectivo entre las personas que las representamos que es un ingrediente importante en esto de la sinodalidad. Cada persona pone sus talentos, y con ella también viene lo específico de su carisma. Es una experiencia en la que reconocer la gran riqueza de Dios, expresada en sensibilidades y acentos de su amor a través de nosotros. Es posibilidad para compartir reflexiones y experiencias que dibujan caminos distintos, orientados todos a generar el encuentro de Jesús con los y las jóvenes. Es responsabilidad de estar, de no guardar la originalidad recibida, regalada, porque nadie lo puede hacer por nosotros.

Esta responsabilidad la siento con más fuerza hoy, en un momento de Iglesia donde estamos llamados a la sinodalidad y donde se están haciendo fuertes algunas voces que parece que son la única Iglesia. Este año en la EPcJ he

sentido la necesidad de estar presente, como Adsis, en estos ámbitos eclesiales en los que se reflexiona y se muestra la Iglesia para poder aportar nuestra visión, nuestra opción, nuestra intuición...

Ojalá demos un salto más allá de la EPcJ y nuestra sinodalidad también se traduzca en actividades y propuestas pastorales conjuntas, más allá de nuestra cita anual en la escuela.

Un segundo aprendizaje que como coordinadora valoramos mucho, y desde fuera se reconoce como valioso, es el **protagonismo de los jóvenes**. Es algo que desde Adsis lo hemos expresado como esencial, a la vez que no

“ “  
*El primero y más evidente es la riqueza de carismas que hay en la Iglesia*



siempre conseguimos que la gente joven participe en toda nuestra pastoral.

La EPcJ ha ido creciendo en este aspecto los últimos años. Hoy la participación de los jóvenes en la coordinadora es plena, y a los responsables de las instituciones, más adultos, nos exige una nueva forma de acompañamiento formativo.

Soltar el control de todos los espacios para generar uno nuevo exclusivo para ellos...; incluirlos en la toma de decisiones del tema, de la orientación de la escuela, de las personas a las que invitar...; no limitar los espacios en los que entrar (que se encarguen de la difusión en redes que saben más) sino que aporten en todos los equipos (también en la elaboración del documento marco de contenidos)... Es construir un camino sinodal experimentando el reto de integración de la intergeneracionalidad que somos. Como alguno de ellos nos decían en la EPcJ, no es invitarlos a construir la Iglesia que estamos llamados a ser, ellos YA SON la Iglesia y su participación no es una invitación o regalo que les hacemos, es su responsabilidad, como la nuestra.

Ojalá en nuestras comunidades crezcamos en la vivencia de SER CON, que nos lleve a revisar y recrear los espacios de vida, fe y misión en los que los y las jóvenes estén. Que como otras instituciones nos dicen, este protagonismo de la gente joven que proponemos

sea realidad en nuestras pastorales.

Como último aprendizaje de esta experiencia, me quedo con que **la sinodalidad es una opción**. A nadie se le escapa la dificultad de trabajar entre personas tan distintas en edad y sensibilidad. No puedo negar que hay momentos, más allá de la coordinadora de la EPcJ, donde mantenerme en los espacios de Iglesia se hace costoso. Optar por buscar y reconocer la presencia de Dios en todas las realidades eclesiales, no excluir a grupos en los diálogos de búsqueda de caminos con los jóvenes, para el juicio en la escucha al otro... Podría decir algo parecido del trabajo con los jóvenes, no siempre es fácil confiar, dejar hacer, situarse con humildad respetando ritmos y formas en los que no sólo no me encuentro cómoda

sino que tampoco entiendo o comparto.

Como hemos hecho al acoger la **“escucha generativa”** como herramienta básica a tener entre nosotros, lo que nos exige una apertura de mente, corazón y voluntad, creo que optar por construir, o más bien ser sinodales, nos exige apertura de las tres dimensiones. Seguimos necesitando aprender a trabajar en equipo, a pasar de escuchas respetuosas a escuchas generativas, a revisar formas y estructuras en la pastoral para que sean cada vez más espacios sinodales.

Ojalá lleguemos a realizar nuestra propia U en la práctica pastoral que desarrollamos. Que nos ayude a identificar qué necesitamos dejar ir y qué está ya llamando a nuestra puerta para entrar y renovarnos en el trabajo con los y las jóvenes.



“  
*Seguimos necesitando aprender a trabajar en equipo, a pasar de escuchas respetuosas a escuchas generativas, a revisar formas y estructuras en la pastoral*



# Presentes

José Luis Pérez

## “PRESENTES”: ORAR CON JOSÉ LUIS

José Luis Pérez Álvarez, iniciador de Adsis, escribió en su momento un libro de oraciones que se publicó en CCS como “Fermento en la masa” y que el Movimiento editó para uso interno como “Presencia”.

Este año las comunidades Adsis están reeditándolo para uso de los grupos de “Amigos y amigas Adsis” o de quien desee acercarse a nuestra espiritualidad.

La actual edición se titula “Presentes”, y se ofrece en cuatro cuadernos.

Cada uno aborda una perspectiva, a través de varias meditaciones.

“Presentes ANTE TI, PADRE”: Dios Padre, La llamada del Padre, Pobreza, Confianza, Audacia.

“Presentes EN ESTE MUNDO”: Encarnación, Denuncia evangélica, Autenticidad, Diálogo, Desprendimiento.

“Presentes EN ESTA HISTORIA”: Camino de Emaús, Presencia, Presencia en la acción, Presencia en el dolor, Presencia en la oración.

“Presentes EN FRATERNIDAD”: Comunidad, Comunidad de vida, Comunidad de fe, Comunidad de amor, Comunidad de misión.

En clave interactiva, al final de cada



meditación se ofrece un espacio para prolongarla de modo personal, pudiendo escribir una oración propia a partir de una frase sugerida.

Esperamos que pueda ser un buen apoyo a la oración personal de quienes desean acercarse o renovarse en el “carisma de presencia” que alienta a las comunidades Adsis.

## Ciudadanos y creyentes de convicciones

Rodolfo Pérez



### “CON CONVICCIÓN”

Ya son unos cuantos los libros publicados en los últimos años por Rodolfo Pérez, Adsis de Salamanca. En esta ocasión, a través de la Diputación de Salamanca, nos ofrece uno cuyo título y subtítulo son la mejor tarjeta de presentación: “Ciudadanos y creyentes de convicciones. Cincuenta principios que pueden movilizar a las personas de a pie”.

En él se abordan temas muy variados: desde la crisis y el sufrimiento hasta la convivencia y solidaridad; desde la hospitalidad y humildad hasta el poder y la solidaridad. Como afirma el

propio autor: “A las convicciones se las considera un valor que proporciona a la persona identidad, seguridad y confianza. Son expresión de lo que pensamos, lo que creemos, de lo que estamos seguros, de lo que entendemos como bueno o malo; pues orientan y encauzan nuestra vida.”

Rodolfo busca compartir su experiencia y cierra el libro identificándose con el conocido poema de Benedetti: “Vivir la vida y aceptar el reto, recuperar la risa, ensayar el canto, bajar la guardia y extender las manos, desplegar las alas e intentar de nuevo, celebrar la vida y retomar los cielos”. Toda una filosofía de la vida.

# El Pacto con los jóvenes: Volver a la economía del Evangelio

Alfonso López



El 24 de septiembre, el Papa Francisco firmó con un millar de jóvenes procedentes de 120 países y reunidos en Asís para el evento mundial “Economía de Francisco”, el Pacto en el que, individualmente y todos juntos, se comprometen a generar una nueva economía: “una economía de paz y no de guerra, una economía que contrasta con la proliferación de armas, especialmente las más destructivas, una economía que cuida la creación y no la saquea”.

Con el pacto firmado en la ciudad de San Francisco, los jóvenes eco-

nomistas, empresarios y agentes de cambio se comprometen a entregar su vida “para que la economía de hoy y de mañana se convierta en una Economía del Evangelio”.

“Una economía al servicio de la persona, de la familia y de la vida, respetuosa con cada mujer, hombre, niño, anciano y especialmente con los más frágiles y vulnerables, una economía en la que el cuidado sustituye el descarte y la indiferencia, una economía que no deja a nadie atrás, para construir una sociedad en la que las piedras descartadas

por la mentalidad dominante se conviertan en piedras angulares”.

El Pacto de los jóvenes concluye con un horizonte que ya se ha convertido, para muchos, en un programa de vida: “Nosotros creemos en esta economía. No es una utopía, porque ya la estamos construyendo. Y algunos de nosotros, en mañanas especialmente brillantes, ya hemos vislumbrado el comienzo de la “tierra prometida”. Los jóvenes de la Economía de Francisco se comprometen a generar un cambio. Y desde Asís su visión, no una utopía, abraza el mundo.



Nosotros, jóvenes economistas, emprendedores, agentes de cambio, llamados aquí a Asís de todo el mundo, conscientes de la responsabilidad que pesa sobre nuestra generación, nos comprometemos ahora, individualmente y todos juntos, gastar nuestra vida para que la economía de hoy y de mañana sea una Economía del Evangelio.

Por lo tanto:

**una economía de paz y no de guerra,**

**una economía que contrasta la proliferación de armas, especialmente las más destructivas,**

**una economía que cuide la creación y no la robe,**

**una economía al servicio de la persona, de la familia y de la vida, respetuosa de cada mujer, hombre, niño, anciano y sobre todo de los más frágiles y vulnerables,**

**una economía donde el cuidado reemplace el despilfarro y la indiferencia,**

**una economía que no deje a nadie atrás, para construir una sociedad en la que las piedras descartadas por la mentalidad dominante se conviertan en piedras angulares,**

**una economía que reconozca y proteja el trabajo digno y seguro para todos, especialmente para las mujeres,**

**una economía donde las finanzas sean amigas y aliadas de la economía real y del trabajo y no contra ellas,**

**una economía que sepa potenciar y preservar las culturas y tradiciones de los pueblos, todas las especies vivas y los recursos naturales de la Tierra,**

**una economía que combata la pobreza en todas sus formas, reduzca las desigualdades y sepa decir, con Jesús y con Francisco, “bienaventurados los pobres”,**

**una economía guiada por la ética de la persona y abierta a la trascendencia,**

**una economía que cree riqueza para todos, que genere alegría y no solo bienestar porque la felicidad no compartida es muy poca.**

Creemos en esta economía. No es una utopía, porque ya la estamos construyendo. Y algunos de nosotros, en mañanas particularmente luminosas, ya hemos vislumbrado el comienzo de la tierra prometida.

Asís, 24 de septiembre de 2022  
*Economistas, emprendedoras, mujeres y agentes de cambio, estudiantes mujeres, trabajadores y trabajadoras*





# Energía más ecológica... la que no se consume: Eficiencia Energética.

*¿Qué puedo hacer este invierno para construir un mundo más sostenible ambientalmente, más justo, más solidario e identificado con los que menos tienen?* **REDUCE**

---

Alberto Aldazábal

Cada vez estamos más concienciados del impacto que causan nuestras sociedades **SOBRE-**desarrolladas con su estilo de vida consumista y confortable.

Así y todo, estamos acostumbrados a que todas las soluciones a nuestros problemas consisten en crecer y consumir un nuevo producto, panacea de nuestros males. Habitamos un planeta li-

mitado en recursos y con grandes desigualdades y violencia.

«Podemos hablar de una importante “ezquizotopía”, es decir, el lugar desde el que provocamos y el lugar desde el que sufrimos no coinciden, y parece que ya nadie puede ver lo que está haciendo». Günter Anders.

**La escala de mis actos es importante,** por eso te ofrezco unas comparativas para que establez-

cas tus prioridades este invierno: El gasto energético de calefacción y agua caliente de 5 meses equivale a más del 50%, de toda la energía consumida en un año por una vivienda.

El gasto de calefacción equivale al gasto de combustible de un vehículo con 25000 km/año.

Así pues, este invierno puedes actuar, puedes cambiar, puedes concienciar, y también puedes ahorrar.

**Estrategias para reducir el consumo de energía organizadas en orden de importancia:**

**1. RACIONALIZACIÓN DEL USO:**

Ahorros estimados del 5 al 20%, según intensidad.

**A. Reduce la superficie calefaccionada.**

Si tienes algún lugar de la casa que no usas mucho, cierra la llave del radiador. Una habitación en una casa normal puede representar -10%.

En casas grandes reagruparse en una zona de la casa.

**B. Reduce el tiempo de calefacción en la casa.**

Analiza el uso real de los espacios y las necesidades.

No toda la temporada tiene que tener las mismas horas de calefacción, cuando los días no son muy fríos es suficiente con 4h.

**C. Reduce la temperatura de confort. (ej. 18°-20°C).**

La reducción de 1°C reduce el consumo entre un 3% y un 6%, dependiendo de la temperatura exterior,

cuanto más baja sea ésta, mayor será el ahorro.

Abrigate un poco más en casa, no es un drama.

**D. Cuidado con los consumos “fantasma” y despistes.**

A veces tenemos equipos informáticos permanente encendidos, inclusive por la noche.

Aparatos y luces que quedan durante horas encendidas, etc.

**E. Aprovecha lo que te da la madre Tierra:**

Aprovecha la luz natural y el calor del sol levantando las persianas por el día y bajándolas por la noche para perder menos calor.

Ventila a mediodía, a primera hora perderás demasiado calor.

**2. MEJORAS DE CONTROL Y PROCESO.**

Requiere valoración técnica

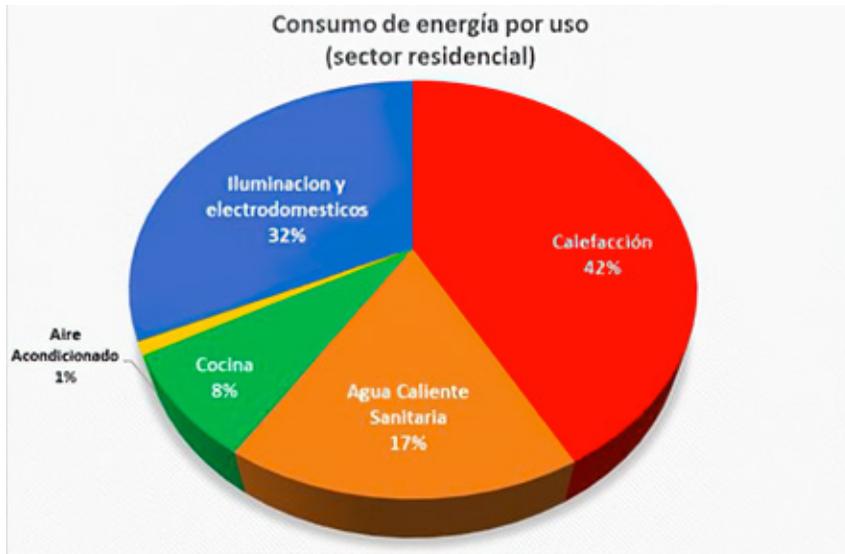
**3. MEJORAS DE LOS EQUIPOS.**

Requiere valoración técnica

**4. FUENTES ALTERNATIVAS Y SUMINISTROS.**

Requiere valoración técnica

“Podemos hablar de una importante “ezquizotopía”, es decir, el lugar desde el que provocamos y el lugar desde el que sufrimos no coinciden, y parece que ya nadie puede ver lo que está haciendo».  
Günter Anders.



# El primer anuncio desde las claves de la sinodalidad y el discernimiento

Carlos Jarque

A photograph of two hikers, a woman and a man, shaking hands. The woman on the left is smiling and looking towards the man. Both are wearing large backpacks and outdoor gear. The background is a blurred forest with warm, golden light, suggesting a sunset or sunrise.

Quiero compartir contigo lo que se me ha regalado, me da sentido y me hace feliz.



*El 22 y 23 de octubre se celebraron en Madrid las XLIII Jornadas Nacionales organizadas por la Comisión Episcopal para Laicos, Familia y Vida, en las que pudimos reflexionar sobre la importancia del primer anuncio desde las claves de la sinodalidad y el discernimiento. Fue ocasión para experimentar de nuevo el misterio y la riqueza de la comunión y sobre todo para profundizar en uno de los itinerarios que surgieron en el Congreso de Laicos del año 2020 y que se ha propuesto trabajar en estos próximos dos cursos, hasta el año 2024.*

En el núcleo de esta propuesta está la certeza de que la evangelización es la razón de ser de la Iglesia y debe ocupar el centro de todo intento de renovación eclesial. Y a su vez, el desafío de traducir en experiencia concreta y lenguaje adecuado, hoy, aquí y ahora, el compartir y anunciar que la propuesta de Jesús sigue siendo liberadora para las personas y humanizadora de la sociedad. Cómo manifestar a los demás que Dios te ama, que Cristo dio su vida por ti, vive a tu lado cada día y te invita a caminar en fraternidad y construir un mundo nuevo. Esta experiencia constituye un tesoro, que más que reservarlo para nosotros mismos, queremos compartirlo desde la experiencia de nuestro testimonio personal y comunitario. Es una nueva ocasión para discernir personal y comunitariamente cómo hacernos presente en la vida de las personas y en los espacios públicos para escucharnos, y acompañarnos en tantos anhelos y búsquedas compartidas.

Como nos expresaba D. Rino Fisichella, “El Evangelio es una propuesta de libertad para todos”, “Situarse ante el primer anuncio equivale primariamente a escuchar, de manera que se viva la exigencia del silencio. Para ello, la credibilidad de quien anuncia tiene un

“  
***El evangelio es una propuesta de libertad para todos***  
 ”

valor determinante. El anuncio que se realiza es consecuencia de la fe vivida. Si se quiere delinear las características del “primer” anuncio, es necesario ante todo volver a la Sagrada Escritura. De aquí es fácil comprender la atención que debe darse a la historia como lugar imprescindible que permite contextualizar. El anuncio está siempre dirigido a personas concretas encontradas en su vida cotidiana. Lo que se comunica es, sobre todo, la cercanía de Dios que viene al encuentro no para juzgar sino para compartir. Es una provocación a acoger la esencia de la vida y no dejarse encantar por lo efímero. Es una invitación a creer y a ponerse en el seguimiento con la exigencia de vivir la vida nueva en Cristo.”

Como señala el papa Francisco, “ Cuando a este primer anuncio se le llama “primero”, eso no significa que está al comienzo y después se olvida o reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en el sentido

cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma u otra.” (EG 164)

Para impulsar este itinerario se nos invita en estos próximos dos años a ponernos en discernimiento acerca de cómo estamos en nuestra propia vida y en la de nuestras comunidades y Movimientos, respecto a esta experiencia fundante del primer anuncio. Ponernos a la escucha del espíritu, para acoger los caminos que nos propone hoy, e impulsarlos como Pueblo de Dios, sinodalmente.

Enlace: Mons. Rino Fisichella, Arzobispo y Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización, compartió una ponencia con el título “El Primer Anuncio: Su importancia y prioridad pastoral en el actual contexto social”.




Enlace: Youtube. Claves prácticas para el Primer Anuncio.

# Discernir el sínodo desde el propio pueblo de Dios: etapa continental.

Pedro Antón

**El Sínodo sobre la sinodalidad de la Iglesia afronta una nueva etapa: la continental.** Ya hemos concluido la primera etapa: la escucha del Pueblo de Dios en cada diócesis, en cada país y se ha elaborado un Documento síntesis de las respuestas de todo el mundo. La respuesta a esa consulta ha sido enorme, desbordando cualquier previsión.

Se trata ahora de discernir a partir de las voces del propio pueblo de Dios. Este documento síntesis se presenta ahora a cada diócesis y estamento para discernirlo: primero es hallar los ecos o movimientos internos causados por la lectura de la síntesis. En segundo término, descubrir las tensiones, los aspectos que pueden ser problemáticos o faltantes. En tercer lugar, ver los posibles horizontes, hacia donde percibimos que el Espíritu nos está llamando desde la mirada de un continente o región.

Seguimos trabajando esa mirada desde el caminar juntos. Nunca antes habíamos hecho juntos como Pueblo de Dios este tipo de consulta, discernimiento, propuestas..., buscando ese sentido de la fe que el Espíritu está suscitando en la Iglesia.

Nos queda por delante, en esta fase continental, los diálogos en cada diócesis, los encuentros de cada país y las Asambleas por zonas: la Región Centroamérica y México, la Región Caribe; la Región Bolivariana y la nuestra: Cono Sur, que va a ser en Brasilia. De Uruguay van a participar 21 personas de todos los estamentos (algunas no necesariamente de iglesia).

Lo dialogado en esta Asamblea zonal se sumará a las otras 3 Asambleas de nuestro continente en un único aporte que elaborará el CELAM. Y algo parecido en cada una de las 7 regiones del mundo. Estos insumos servirán para el trabajo de los participantes en el Sínodo.

**¿Qué ha salido en este documento síntesis de la consulta – escucha a nivel mundial?** Leyéndolo con un poco de detenimiento, ya sólo en el título: “Ensancha el espacio de tu tienda”, vemos un talante abierto, acogedor, interpelante. Me sorprende que estos aportes son de todo el Pueblo de Dios ¡refrendadas por los obispos de cada país!

Son interrogantes, apuestas, caminos nuevos... No es un documento cerrado, con formulaciones desde la “teología académica”, y sí desde la vida. Se recoge la diversidad de la Iglesia Católica “universal” en su caminar hoy. También hay voces dentro de la iglesia que no han querido participar, a pesar que se invita a escuchar todas las voces, y que se instalan en una teología conservadora, inamovible, que no quieren ningún avance ni dialogo con el mundo real... Y están haciendo “su campaña en contra”. Pero es tan abrumadora la respuesta y participación en el Sínodo que quedan en algo anecdótico.

**¿Cuáles son los temas que proponen las iglesias particulares a discernir en este documento? Un pequeño subrayado de lo que expone:**

**La escucha que se convierte en acogida. Esto supone:**

Una opción por los jóvenes, las personas con discapacidad y la defensa de la vida.

Escuchar a quien se siente abandonado y excluido: mujeres y jóvenes, los divorciados vueltos a casar, los padres y madres solteros, las personas que viven en un matrimonio polígamo, las personas LGBTQ, los más pobres, los supervivientes de abusos (en la Iglesia y fuera de ella) ...Y muchos más citados.

**Hermanas y hermanos para la misión.**

- La misión de la Iglesia en el mundo de hoy. Caminar juntos con toda la familia humana.
- Caminar juntos con todos los cristianos en vida ecuménica.
- Contextos culturales diferentes en los que vivir la fe.
- Culturas, religiones y diálogo, teniendo

en cuenta la sabiduría, espiritualidad de los pueblos indígenas y otras realidades de fe.

**Comunión, participación y corresponsabilidad**

- Más allá del clericalismo, superándolo.
- Repensar la participación de las mujeres en las estructuras de gobierno, en las celebraciones...
- Carismas, vocaciones y ministerios: corresponsabilidad, nuevos ministerios...

**La sinodalidad toma forma y se concreta :**

- En estructuras e instituciones que han de cambiar y adaptarse. Organismos de participación y decisión...
- Formación para todos-as.

**Vida sinodal y liturgia.**

- Un arraigo profundo y respeto por la religiosidad popular...
- Celebrar con estilo sinodal, una liturgia viva, participativa, ...

Estamos en ese momento en el que se nos devuelve la palabra de todos y en ella descubrimos diversidad, riqueza, caminos nuevos, aspectos a mantener y conservar, camino juntos con todos... Todo un reto del Espíritu a la Iglesia.

Confiamos que este camino nos está ya llevando a un presente y un futuro renovado. La misma forma de hacerlo (juntos) es ya un anticipo.

Documento de trabajo para la etapa continental





Togo en el  
corazón



### **La propuesta me sacudió**

El proyecto de Adsis en Togo no me era desconocido. Sabía de su existencia por Nuria, mi querida amiga Nuria, e incluso había colaborado comprando unos delantales preciosos que trajo en una ocasión. Y cuando me propuso hacer un trabajo de cooperación allí... noté una sacudida interior de emoción y por mi boca salió un "sí" que no pude contener. Posteriormente a aquella respuesta y su confirmación por parte del Equipo de Togo, me entró un vértigo... indescriptible. Todas las limitaciones, los obstáculos...se me venían encima. ¿Por qué había dicho que sí? Los miedos me invadían: ¿qué voy a hacer allí? ¿Iba a poder ayudar, ser útil? ¿Y el idioma? Sí, sé algo de francés pero hace ya mucho tiempo que no practico... ¿Cómo me voy a comunicar con ellos y ellas?

Mis miedos me atenazaban, pero mi fuerza interior iba en esa dirección. Y así empecé con Patricia la formación, un acompañamiento durante todo este año pasado que me ha ayudado a ir mejor preparada a un país donde la vida es radicalmente distinta a la nuestra, la pobreza, las diferencias culturales, la forma de trabajar... Todo ha sido un aprendizaje. Pero si algo he aprendido es que, a pesar de todas esas diferencias, nos une el corazón, las emociones, los vínculos de fraternidad. Y he vuelto llena de amor, completa, sobrepasada por las muestras de afecto y de cariño recibidas, conmovida por el coraje de jóvenes que cuentan con muy poco para seguir estudiando, abrumada por las sonrisas y energía de chicas terriblemente maltratadas por la vida, esperanzada por la alegría de tantos y tantos niños y niñas con un futuro incierto...

### **Estaban esperándome**

Cuando llegué a Lomé, Jimmy y Joan estaban esperándome en el aeropuerto y fuimos al Foyer. Era de madrugada, pero, nada más entrar sentí una sensación de calma y tranquilidad, me sentía cómoda en aquel hogar que me recibía con los brazos abiertos.

El Foyer es eso, un hogar abierto a todo el que quiera entrar, todo el mundo es bien recibido, hay una energía pura, se respira amor en el ambiente. Y en este hogar, los jóvenes estudiantes que viven allí, me daban la bienvenida y me observaban expectantes, como yo a ellos. Hacerme un lugar entre ellos ha sido un proceso de mutuo conocimiento que, día a día, ha ido dando sus frutos.

La vida empieza muy temprano en el Foyer y, desde ese momento, no para un segundo. Es movimiento constante, entradas, salidas, actividades, conversaciones, juegos, formación, comidas, compartir, compartir... Joan, Jimmy, (y Sylvain) los ejes vertebradores: dan consistencia, estructuran, organizan, cohesionan. Están siempre ahí cuando les necesitas. Yo, desde luego, me he sentido sostenida, escuchada, segura. Muy cuidada. Siempre atentos a pesar del trabajo incesable de su actividad diaria.

Al día siguiente de mi llegada, nos íbamos de convivencias. Inmersión total. Un espacio perfecto para conocer a los jóvenes estudiantes de universidad y de instituto, un espacio para compartir (juegos, bailes, formación, comidas, tareas...) Y en ese compartir, fui consciente de la limitación de la lengua, no entender todos los detalles y no poder expresarme como

*El Foyer es eso, un hogar abierto a todo el que quiera entrar, todo el mundo es bien recibido, hay una energía pura, se respira amor en el ambiente.*

me habría gustado hacerlo, me creaba impotencia y cierta inseguridad. Aun así, me desenvolvía, el camino siempre era hacia adelante y, también, el inestimable apoyo de Sylvain, me facilitaba esa interacción y me animaba a seguir con más energía.

Fue una bonita manera de empezar mi recorrido y me ayudó a integrarme entre ellos, a sentirme parte de esta gran familia. A partir de ese momento, cuando entraban y salían del hogar ya dejaron de ser desconocidos para mí. Y eso me gustaba.

A mitad de mes había que preparar una fiesta para los niños y niñas del barrio. El Foyer se abrió a ellos, a todos, independientemente de su religión. Todos, estudiantes, universitarios, educadores...nos pusimos a ello. Lo importante eran los niños y las niñas. Aquella tarde la vida se hacía patente en el Foyer, la alegría, las risas, las caritas de incertidumbre, las miradas... ¡Dios mío! ¡Casi 200 niños y entrábamos todos! Los jóvenes universitarios y estudiantes de Instituto se dieron en cuerpo y alma para que aquellos niños disfrutaran de una preciosa tarde, que se divirtieran... Era conmovedor verlos a todos compartiendo un espacio común, disfrutando juntos... Eso es el Foyer: dar gratuitamente lo que reciben gratuitamente.

Mi siguiente paso fue conocer el Centro Kekeli, un Centro de Protección de la Infancia situado en uno de los barrios más pobres de Lomé. Es una obra de la Congregación de las Hermanas Carmelitas de la Caridad Vedruna. Desde noviembre de 2006, acompaña a los niños víctimas de violencia y abuso sexual en Togo y a los niños trabajadores en Lomé, ofreciéndoles los medios para rehabilitarse y desarrollarse.

Mi trabajo de colaboración allí duró un mes. Durante ese tiempo tuve

que poner en práctica todo lo aprendido con Patricia. ¡¡Cómo resonaban en mi cabeza aquello de RESPETO y NO INJERENCIA!! Porque el trabajo que realizan es, como diría M. Théo, honorable, loable verdaderamente, pero la forma de gestionar el trabajo, la forma de “estar” en el espacio laboral, las interrelaciones, los espacios, los horarios... ahí se hace patente la diferencia norte-sur, las diferencias culturales... Y me costó un poquito adaptarme... cuando llegaba al Foyer, Joan y Jimmy escuchaban paciente-mente mis interminables soliloquios producto de la incomprensión...



*Una de las experiencias más potentes que he tenido después de muchos años.*

Pero, día a día, fui integrándome en su manera de hacer, aceptando su realidad en lugar de oponerme a ella, e, incluso, las conversaciones que pude tener la última semana con el jefe de la Unidad Educativa, M. Théo, me ayudaron mejor a comprenderles.

Al estar en período vacacional, no he podido ver muchos de los Programas que llevan en la práctica, pero he tenido la oportunidad de estar con las chicas que residen allí. Y con ellas, allí, también, se ha quedado parte de mi corazón.

Cuando ya me tenía que despedir, empezaba a sentirme un poquito más integrada. Sé que M. Théo apreciaba mucho mi colaboración porque me lo dijo en varias ocasiones y de regreso a España, me han llegado mensajes, también, de otros miembros del Equipo que he agradecido infinitamente. Vaya desde aquí mi respeto y admiración hacia el trabajo que realizan. Yo, sinceramente, poco pude hacer, pero siempre lo hice desde el corazón.

### **Y, finalmente, llegé el Campo de trabajo.**

Una de las experiencias más potentes que he tenido después de muchos años. En un medio rural, sin agua corriente, durmiendo en el suelo de las escuelas del pueblo... ahí, he vivido lo mejor de mi estancia en Togo. Y digo lo mejor porque esa experiencia me ha acercado muchísimo más a los jóvenes del Foyer, ha forjado vínculos con ellos que no habrían podido darse de otra forma, me ha enfrentado a mis miedos, a mis inseguridades, me he sentido mucho más integrada, más parte de este equipo invencible. Porque ellos me han dado un ejemplo impagable para seguir adelante. Ellos, con su valor, su coraje, su implicación, su trabajo solidario, su compromiso con los más necesitados... Ellos han sido mi baluarte.

Y, además, he tenido la suerte de compartir con los niños y niñas del lugar, juegos y trabajo. He tenido la oportunidad de comprobar su agradecimiento por nuestra labor, me he sentido llena de amor, conmovida por su generosidad, agradecida por tanto...

Es difícil poner en palabras los sentimientos, las imágenes vienen a mi mente en forma de caras, miradas, risas, manos que te cogen del brazo... Todas las tengo en mi corazón.



Blanca Pérez

Dicen que visitar África una sola vez en la vida es imposible. Que no hay a quien no le enamore y le vuelva a llamar para que acabe regresando.

Eso me dijeron hace cinco años cuando aterricé por primera vez en Togo y conocí el lugar al que, efectivamente, continuaría volviendo mucho tiempo. Hace unos meses estuve de nuevo allí, en el calor abrasador de Lomé por quinta vez en mi vida, dispuesta a pasar en esta ocasión una temporada un poco más larga de lo habitual.

Los proyectos de la comunidad Adsis en Lomé han ido cambiando desde ese primer contacto que tuve, y se han ido adaptando a la realidad de las personas a las que se dirigen, pero siempre han apostado por la educación. Actualmente, los más importantes son un proyecto de apoyo escolar en el barrio de Agbalépédogan, los talleres de formación espiritual y humana en los institutos de la zona, el acompañamiento y formación de grupos de jóvenes universitarios y un programa de becas y residencia para estudiantes universitarios. Estos proyectos se organizan en torno al Foyer Adsis, la casa que sirve de residencia para los estudiantes y de espacio de acogida

para todos los jóvenes con los que trabajan. El Foyer Adsis es una casa viva, abierta y dinámica que quiere ser lugar de encuentro para todas las personas en contacto con la comunidad y sus proyectos.

Esta es la que ha sido mi casa estos meses, y desde donde he conocido a fondo la vida de la comunidad en Lomé. Vivir en el Foyer Adsis hace que la experiencia de ser parte de los proyectos sea una inmersión completa en la cotidianidad y la cultura de la gente. En la sencillez de la casa se produce continuamente el encuentro con los hermanos de comunidad y los estudiantes que viven allí, con los jóvenes que aprovechan el espacio de encuentro y de tranquilidad, y con todo aquel que pasa por ahí para colaborar en lo que puede. La convivencia con todos ellos ha sido una de las oportunidades más especiales de estos meses.

La vida en Lomé me absorbió rápido, y tuve la oportunidad de ser parte de todos los proyectos, de disfrutar de la rutina de mi tarea allí y de apuntarme a todas las nuevas ideas que iban surgiendo. Los proyectos allí están muy vivos y enseguida se plantean nuevas

*“Esta es la que ha sido mi casa estos meses, y desde donde he conocido a fondo la vida de la comunidad en Lomé.”*

cosas que ir probando. Lo que más disfruté fue poder conocer a la gente despacito y trabajar con ellos día a día. Todas las semanas nos reuníamos para preparar los talleres de los institutos y cada día hacíamos la ronda correspondiente para llevarlos a cabo con los grupos de adolescentes. Fue maravilloso tener la oportunidad, por una vez, de generar un vínculo profundo con los jóvenes y dejarme conocer por ellos, cada día aprendía algo nuevo en nuestro rato de taller. Muchos sábados teníamos encuentros con los jóvenes universitarios para compartir la fe y hacer formaciones con ellos. Celebramos juntos una Pascua Joven, que fue la primera que vivían ellos, y fuimos testigos de lo especial que era. Desde luego, el regalo más grande de estos meses ha sido compartir vida de una manera tan sencilla, tan auténtica, tan especial y con tanta fuerza.

## Gracias

Me siento bendecida por lo que pasó por mi vida durante estos meses. El encuentro con Dios era casi palpable cada día en los momentos compartidos con otros. He vivido una acogida incondicional, un aprendizaje continuo y unas conexiones maravillosamente reales con muchísimas personas. Me volví a casa inmensamente feliz, con el corazón lleno de nombres y sintiendo que solo podía decir “gracias, gracias, gracias”.

Y, por supuesto, volveré pronto. África nunca deja de llamarme.

¡ESCUCHEN!

---



# VOCES DE MUJERES DE TODO EL MUNDO

---

María Gavira

PRESENTADO POR CATHOLIC WOMEN'S COUNCIL

Herman@s, compartimos el resultado de la celebración del **Sínodo de Mujeres** realizado a lo largo del año 2022 y que ha sido coordinado por el Consejo de Mujeres Católicas (CWC. www.catholicwomenscouncil.org), contando con la colaboración de más de 60 organizaciones de todo el mundo.

Han participado un gran número de mujeres de la Iglesia, laicas y religiosas, de parroquias, grupos, comunidades y movimientos eclesiales.

El CWC coordinó la preparación de un Instrumentum laboris, en el que se articuló un trabajo de reflexión, discernimiento y oración de los grupos de mujeres de los cinco continentes.

Los grupos sinodales se centraron en cinco ejes temáticos:

- **Situación de la mujer en Iglesia**
- **Poder y participación**
- **Estructuras y transparencia**
- **Vida sacramental**
- **Resistencia y esperanza**

Se organizaron cinco equipos por afinidad lingüística. Cada uno de ellos recogió las acciones en uno de los ejes y elaboró las conclusiones al respecto. La puesta en común de las conclusiones se realizó en cinco encuentros internacionales de escucha online, con participación abierta, uno para cada eje temático.

Las conclusiones fueron recopiladas por un equipo de CWC que elaboró un **documento de conclusiones y propuestas, que es el que le hacemos llegar.**

Las conclusiones y propuestas del Sínodo de las Mujeres, elaborado por la CWC, fueron entregadas por una representación internacional de las mujeres involucradas en el proceso, el pasado 4 de octubre en la oficina del Sínodo en el Vaticano, a la Subsecretaría del Sínodo, Nathalie Bécquart. Además de estar siendo entregadas en las diferentes diócesis del Estado.

Estamos convencidas de la trascendencia que tiene el documento, no solo para nosotras, sino para el presente y el futuro de toda la comunidad eclesial.

El Sínodo de la Sinodalidad, convocado por el Papa Francisco, nos invita y nos mueve a caminar juntos, juntas, sin dejar a nadie atrás.

Despiértanos a lo que es necesario hacer  
y a lo que es necesario deshacer.  
Despiértanos, para saber qué dejar ir y qué atraer,  
despiértanos a lo que agranda el amor  
y a lo que lo empequeñece.  
En cada parte de nuestra vida,  
¡agítanos y despiértanos!

Joyce Rupp

Enlace al documento de conclusiones y propuestas



# Otra forma de acompañar

---

Zoraida Sánchez





A finales del curso 21 - 22 Dios nos hizo un gran regalo. Cuatro jóvenes cercanos a las comunidades de Barcelona y Madrid nos pedían conocer más la vocación Adsis para ver si se veían en ella. Fue una muy agradable sorpresa, porque ya hacía tiempo que no teníamos personas en Europa que expresaran el deseo de comenzar un proceso formativo Adsis.

Miramos a Latinoamérica y cómo en los últimos años estaban acompañando a los jóvenes que están haciendo los procesos formativos Adsis, especialmente en las comunidades del cono sur. Y con esa experiencia que ya estaba en marcha nos pensamos en Europa.

Se configuró un equipo de formación inicial en Europa. En él estamos las hermanas que acompañamos los procesos, junto a otros hermanos. Juntas vamos diseñando y desarrollando el itinerario formativo.

Una tarea fundamental del equipo es el acompañamiento a los jóvenes y el proceso y su discernimiento.

Es un recurso para las personas catequistas y el desempeño de su servicio. Se les apoya en lo cotidia-

no, sabiendo que el discernimiento final se hará en la comunidad a la que esté vinculado el joven.

Claro que este apoyo del equipo es más importante ante la movilidad que los jóvenes de hoy viven. Por motivos de trabajo o estudio, no es raro que cambien de ciudad, y por tanto de comunidad de referencia. Por ello, la creación del equipo también responde a la necesidad de dar referencias comunitarias más amplias, que posibilite este seguimiento en el tiempo. De hecho, después de un año de proceso, hoy los jóvenes viven entre Madrid, Bilbao y próximamente Paraguay...

Cada joven tiene su catequista y comunidad de referencia. En el día a día es ahí donde realizan su proceso, que va más allá de las reuniones y el acompañamiento con la catequista. Compartir la vida y la fe en las oraciones y eucaristías de la comunidad, implicarse con los hermanos y hermanas en las presencias, participando de algunas reuniones de la comunidad... Una realidad en lo local que se complementa con los encuentros generales.

Nos hemos planteado tres encuentros y un espacio más largo en verano. El curso pasado pudimos hacer dos en-

cuentos y la Pascua. En estos espacios hemos tenido dos apuestas que hemos confirmado con la práctica: tiempos amplios y distendidos que favorezcan el diálogo y la relación; y realizar el encuentro en comunidades con las que luego tener un espacio para conocernos, escuchar la historia de los hermanos y reconocer cómo el carisma se encarna de diferentes maneras en los distintos lugares y momentos.

Los jóvenes, al iniciar el proceso de formación vocacional, nos pidieron conocer adsis desde la vida de los hermanos. Más allá de textos y temas, que también hay, pedían poder tocar la vocación en las vidas concretas. Al realizar los encuentros en las comunidades se posibilita responder a lo que nos pedía, y ahí volvemos a ser regalados.

Las comunidades de Maestro Alonso, de Valencia, Bizkaia y Gipuzkoa ya nos han acogido, y las todas han expresado el bien que les ha hecho este encuentro con los jóvenes en formación. Y es que poner palabra a la vivencia vocacional, recordar y contar la historia vivida, nos ayuda a recordar el milagro que vivimos y a reconocer con fuerza la acción del Espíritu en nosotros y a través de nosotros.

# The CHOSEN

*Primera serie con varias temporadas  
sobre Jesús de Nazaret*

---

Peio Sánchez

---



*Con un inesperado éxito de público en EEUU en medio del muy competitivo mercado de las series. Hasta siete temporadas aspiran a realizar sus creadores. Su creador Dallas Jenkins procede del contexto del evangelismo norteamericano. El guion, estilo visual y banda sonora busca especialmente atraer al público joven o a aquellos espectadores que no conocen a Jesús.*

Ya contábamos con los largometrajes sobre Jesús que han poblado la historia del cine con más o menos acierto. Se trata de una herencia alargada donde hay gran variedad de visiones, con inclinaciones al espectáculo como en *“La historia más grande jamás contada”*, a la literalidad como en *“El Evangelio según san Mateo”*, a la indagación enredada sobre la humanidad y la divinidad en *“La última tentación de Cristo”* o a la exploración trágica sobre el sentido del sufrimiento en *“La pasión de Cristo”*. Sin embargo, no teníamos una serie larga sobre la figura de Jesús, aunque tenemos series sobre la Biblia y especialmente resulta inspiradora para *“The Chosen”* la serie anglo-italiana *“Anno Domini”* (1985), donde se hace una narración entre ficción y realidad sobre los hechos de los apóstoles.

Lo más interesante de la serie es que se centra en la mirada en los discípulos y desde ellos cómo acceder a Jesús. Esto permite que “los elegidos” puedan ser desplegados en ficción reconstruyendo los personajes.

Así Mateo en un Asperger tipo Sheldon de *Big Bang Theory*, Pedro es un pescador un tanto pendenciero, María de Magdala una endemoniada sanada y los Zebedeo dos hermanos bastante diferentes. Y todo ello al servicio de presentar a Jesús en fidelidad al relato de los evangelios.

Este punto de vista garantiza introducir elementos de ficción que perfilan la actualidad del personaje y su arco de transformación sin desgastar la verdadera historia. Lo que a la vez permite acercarse a la persona de Jesús en sus mismas palabras y obras, en sus intenciones y en su conciencia. Esta opción posibilita ir poco a poco en la narración,

a paso de serie, entrando en aspectos que van desde los milagros a la variedad social de la época, desde la predicación a los gestos de Jesús, desde su oración a sus diferentes relaciones.

Añadiendo contrapuntos e historias secundarias como Nicodemo, el fariseo simpatizante; Atticus, miembro de la policía secreta de Roma; Tamar, la discípula etíope; Quintus, el poderoso lleno de dudas; o Edén, la esposa de Pedro.

Así el atractivo de *“The Chosen”* procede de la originalidad de este planteamiento, aunque el comienzo fue germinal. La producción de plantea al principio como un crowdfunding y el visionado en una App. Esta forma de realización tenía a la base una especial relación con el público, y ya antes de nacer crece una red de colaboradores que harán de difusores de la serie. Esto ha garantizado la consolidación de la producción de las tres primeras temporadas; adentrándose en la vida de Jesús y la experiencia pascual. Todo ellos acompañado del crecimiento en la distribución en plataformas y televisiones.

Tres criterios marcan además el estilo de *“The Chosen”*.

El primer criterio es el cuidado por la historicidad en el guion, la ambientación y la puesta en escena. Con las licencias de la creación ficticia de muchos rasgos de los discípulos se asume la investigación histórica reciente sobre la figura de Jesús.

El segundo criterio es la mirada ecuménica, por ello son asesores de la serie un rabino, un sacerdote católico y un pastor. En este sentido cabe resaltar la fidelidad a los textos bíblicos y al contexto religioso judío.

El tercer criterio es la intención de reali-

zar un relato con vigencia actual, así la atención a las figuras femeninas entre las discípulas, la presentación de los contextos conflictivos y de poder entre los propios discípulos y los grupos de la época, así como la situación de los empobrecidos y vulnerables que reclaman la atención de Jesús. Esto supone algunas licencias que se ponen al servicio del atractivo de la narración.

El reparto de jóvenes actores va mejorando con el avance de la serie con Nathaniel Roumie como Jesús, Elizabeth Tabish como María de Magdala y Shahar Isaac como Pedro entre un amplísimo elenco. La cuidadosa puesta en escena, la originalidad de la iluminación, la atención meticulosa por el lugar de la cámara y una reseñable banda sonora marcan un estilo para acompañar la historia dando atractivo y dignidad.

Ciertamente que todas las transposiciones filmicas sobre la vida de Jesús tienen fuertes limitaciones, que no solo son las inherentes al misterio del personaje que representan, sino que también están afectadas por la dificultad de trasladar al lenguaje filmico los cuatro evangelios escritos con una fuerte dependencia de la tradición oral. Además, los estereotipos culturales de siglos de tradición condicionan la visión histórica no solo de Jesús sino de su entorno. En este caso condiciona el enfoque de los grupos evangelistas actuales.

Sin embargo, sin sobredimensionar las pretensiones, *“The Chosen”* es un relato atractivo y actual dirigido a grandes públicos y permite que la adherencia a la serie sea una ocasión para un mejor conocimiento popular de Jesús, también a generaciones que lo desconocen. Esperemos larga vida a esta serie a no perder de vista.

*"Vengo a reunir a  
todas las naciones"*  
(Is 66, 18)

*Es posible soñar  
y pensar en otra humanidad  
(Fratelli Tutti n° 126)*

*Feliz Navidad 2022*

